

WILPF Programa Internacional



2026–2029



WILPF International Programme 2026–2029

Julio de 2026

Este Programa Internacional (PI) revisado es el resultado de un proceso de revisión colaborativo del PI en el que han participado todos los órganos de la WILPF. Este proceso se inició en junio de 2025, e incluyó una reflexión colectiva sobre el PI del periodo 2022–2025; una serie de aportaciones para el nuevo documento Prioridades Globales para el periodo 2026–2029; comentarios sobre el borrador del PI; y consultas y convocatorias globales, donde las Secciones, los Grupos y sus miembros y miembros, así como la Junta Internacional (JI) y el Secretariado Internacional (SI), contribuyeron con sus propuestas. Queremos expresar nuestro agradecimiento al Grupo de Referencia del Programa Internacional y, en especial, a Ludmilla Kwitko (representante regional Asia-Pacífico de la JI) por apoyar este proceso con sus inestimables aportaciones, así como a Anna Brown (asesora MEL para el SI) por su tarea de coordinación de la revisión del PI y la redacción del PI. Gracias también a todas las miembros y miembros de la WILPF que han contribuido al proceso.

El Programa Internacional se revisa cada tres años. Este PI se aprobó en el Congreso Internacional de 2026 y sirve de hoja de ruta de la WILPF para el periodo trienal de 2026 a 2029.

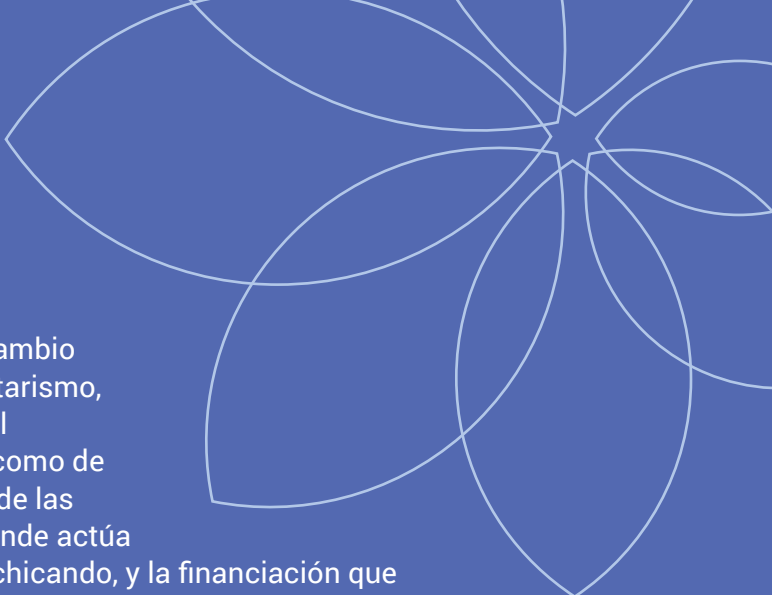
© Women's International League for Peace and Freedom

Autoras: las miembros y miembros de la WILPF

Diseño: Nadia Joubert

wilpf.org

Introducción



Estamos siendo testigos de un profundo cambio en el orden global — la aceleración del militarismo, el colapso de los sistemas multilaterales, el agravamiento de la crisis ecológica —, así como de un ataque implacable contra los derechos de las mujeres. Al mismo tiempo, los espacios donde actúa el activismo feminista pacifista se están achicando, y la financiación que sostiene nuestra labor es objeto de ataques sistemáticos.

Y, sin embargo, la WILPF mantiene su compromiso. Hace ahora más de 110 años, desde que un grupo de mujeres se reunieron en La Haya en 1915 para exigir el fin de las acciones bélicas mientras sus gobiernos se enzarzaban en una guerra; nosotras hemos trabajado por la paz, incluso cuando parecía que esto era algo imposible. Hoy, nada ha cambiado: una reciente evaluación independiente confirma lo que nuestras miembras y socias ya sabían, que la WILPF sigue siendo más relevante que nunca. Y esto se puede constatar en la solidaridad puesta en marcha por el movimiento para apoyar a las miembras a medida que las crisis se despliegan y agravan en Palestina, Líbano, Irán, Afganistán y más allá, abogando por la justicia climática; la prohibición de las armas nucleares; el apoyo a los procesos de paz dirigidos por mujeres y las transiciones a la democracia; y la construcción de sistemas y estructuras para la resolución de conflictos sin métodos violentos.

Nos comprometemos a ser atrevidas, valientes y diferentes en nuestros enfoques. Y volvemos a refrendar una vez más los valores de nuestro Manifiesto para lograr nuestro fin último: la paz permanente.

El Programa Internacional (PI) de la WILPF es una respuesta al momento actual, y nos une en una dirección estratégica común para los próximos tres años (2026–2029):

- Guía el compromiso compartido de todos los órganos de la WILPF con el objetivo de promover un enfoque feminista para construir una paz permanente construida sobre los cimientos de la libertad, la justicia, la no violencia, los derechos humanos y la igualdad para todas y todos.
- Ofrece Prioridades Globales concretas para los próximos tres años, orientándonos sobre lo que tenemos que hacer AHORA.
- Exige coraje de cada una de nosotras, al tiempo que refuerza nuestros lazos comunitarios de solidaridad y ayuda.

El PI incluye una visión de futuro a largo plazo, una serie de valores, un enfoque y unos objetivos que ya se estipularon en 2022, al tiempo que perfila nuestro enfoque alrededor de cinco Prioridades Globales interconectadas y de importancia comparable para 2026–2029, las cuales orientarán nuestra tarea a nivel local, nacional, regional e internacional.

Ahora es el momento de establecer contactos, movilizarse y actuar. El mundo necesita la paz feminista más que nunca.

LA ELECCIÓN ES NUESTRA.
ELEGIMOS LA PAZ.

¿Qué contiene este documento?

CAPÍTULO 1: SOBRE LA WILPF

- Una ilustración gráfica sobre la visión, los valores y el enfoque de la WILPF, los cuales representan los fundamentos de nuestros objetivos, prioridades y acciones. Incluye un gráfico resumen de nuestras Prioridades Globales para 2026–2029. Para más información, consúltase www.wilpf.org.

CAPÍTULO 2: NUESTRO CONTEXTO ACTUAL

- Presenta una evaluación del contexto y de los retos actuales en que actúa el movimiento, y con los que se alinean las Prioridades Globales.

CAPÍTULO 3: NUESTRA VISIÓN Y OBJETIVOS

- Establece una visión a largo plazo y objetivos para una futura paz permanente, con una proyección sobre cómo sería el mundo en el caso de alcanzarse nuestros objetivos.

CAPÍTULO 4: NUESTRA FORMA DE TRABAJO

- Expone el enfoque a largo plazo de nuestra labor, aquella en la que creemos, y cómo aplicar nuestras prioridades y lograr nuestros objetivos. Ofrece una perspectiva general sobre la forma en que trabajamos conjuntamente, con quién cooperamos, y a quién perseguimos influir, ofreciendo una visión general de nuestros métodos de trabajo.

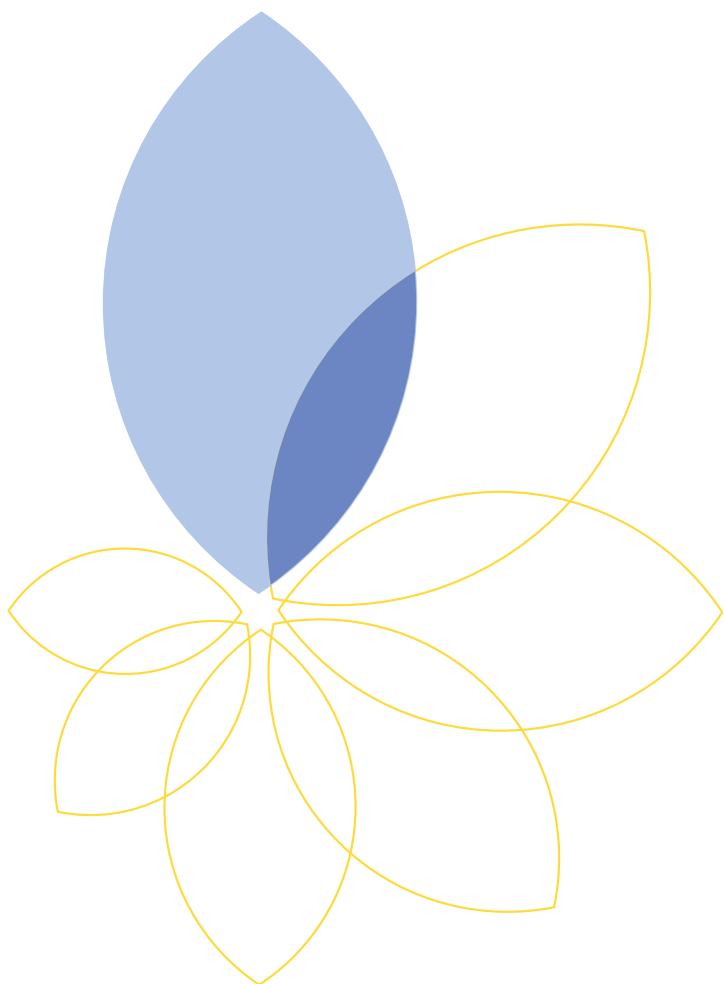
CAPÍTULO 5: FORTALECER LA WILPF

- Comparte nuestros compromisos a largo plazo para reforzar la WILPF internamente como movimiento.

CAPÍTULO 6: NUESTRAS PRIORIDADES

- Presenta las cinco Prioridades Globales en las que nos centraremos como movimiento durante el período 2026–2029. De cada una de las prioridades cuelgan una serie de acciones y actividades específicas, las cuales cada Sección nacional puede adaptar a sus contextos locales. Las Prioridades Globales pueden descargarse como un documento independiente para facilitar la consulta.

Por último, las conclusiones ofrecen orientación sobre cómo las miembras pueden iniciar el proceso de adaptación del Programa Internacional y de las Prioridades Globales a sus contextos locales. Esto incluye una plantilla opcional para elaborar el plan de acción.



01

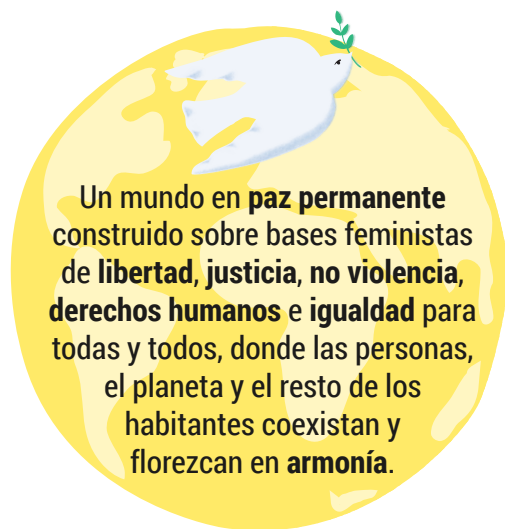
CAPÍTULO 1

Sobre la WILPF

La WILPF es una organización global basada en la membresía que trabaja a través de principios feministas. Nuestra organización dispone de Secciones y Grupos miembros en más de 40 países, y trabaja en solidaridad y asociación con hermanas activistas, redes, coaliciones y organizaciones de la sociedad civil en todo el mundo.

Nuestra evolución desde 1915 hasta el presente se ha definido por el aumento de la representación mundial y la colaboración transfronteriza e intercultural entre diversas mujeres activistas y movimientos.

Nuestra visión



Una paz permanente significa:

- Derechos humanos universales
- Justicia de género
- Sistemas económicos justos e inclusivos
- Un mundo descolonizado y antirracista
- Justicia medioambiental y sostenibilidad
- Un mundo libre de violencia
- Desmilitarización universal
- Un mundo desnuclearizado

La visión de la WILPF se refleja e integra tanto en nuestra **Constitución**¹ como en nuestro **Manifiesto de 2015**².

Nuestros valores

Nuestra visión de la paz se basa en los valores que hemos compartido a lo largo del tiempo. Estos incluyen:



¹ <https://www.wilpf.org/publications/wilpf-constitution-and-by-laws/>

² <https://www.wilpf.org/publications/wilpf-manifesto-2015/>

Nuestro enfoque

Para implementar este PI nos comprometemos con un enfoque feminista de la paz que se basa en:

01 LA COLABORACIÓN Y LA PARTICIPACIÓN

02 LA FORTALEZA QUE RESIDE EN LA DIVERSIDAD

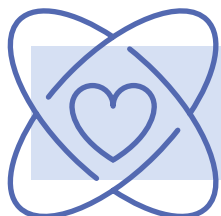
03 LA PERSISTENCIA

04 LA INTERSECCIONALIDAD

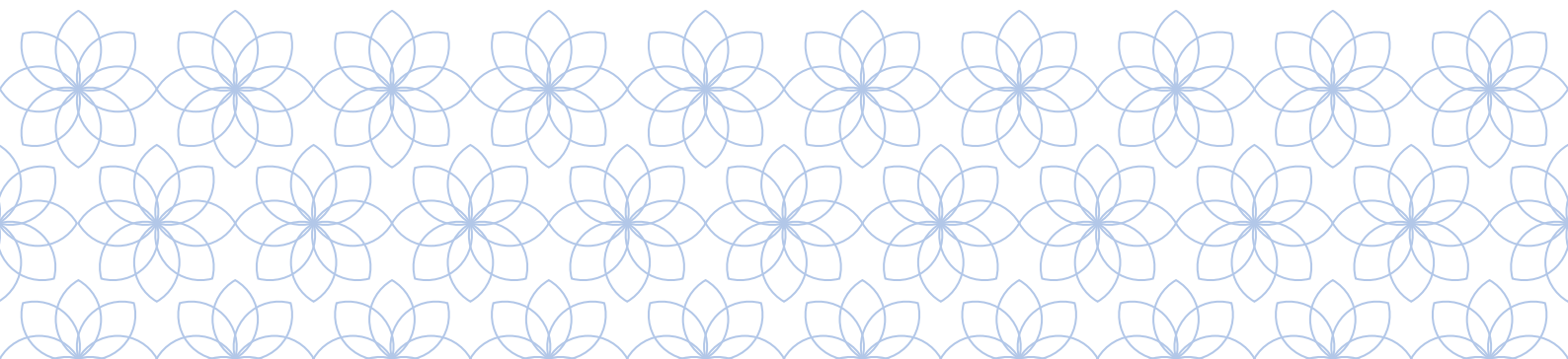
05 APRENDER Y COMPARTIR

06 LA TRANSFORMACIÓN DEL PODER

07 EL ENFOQUE EN LA EXPERIENCIA VIVIDA

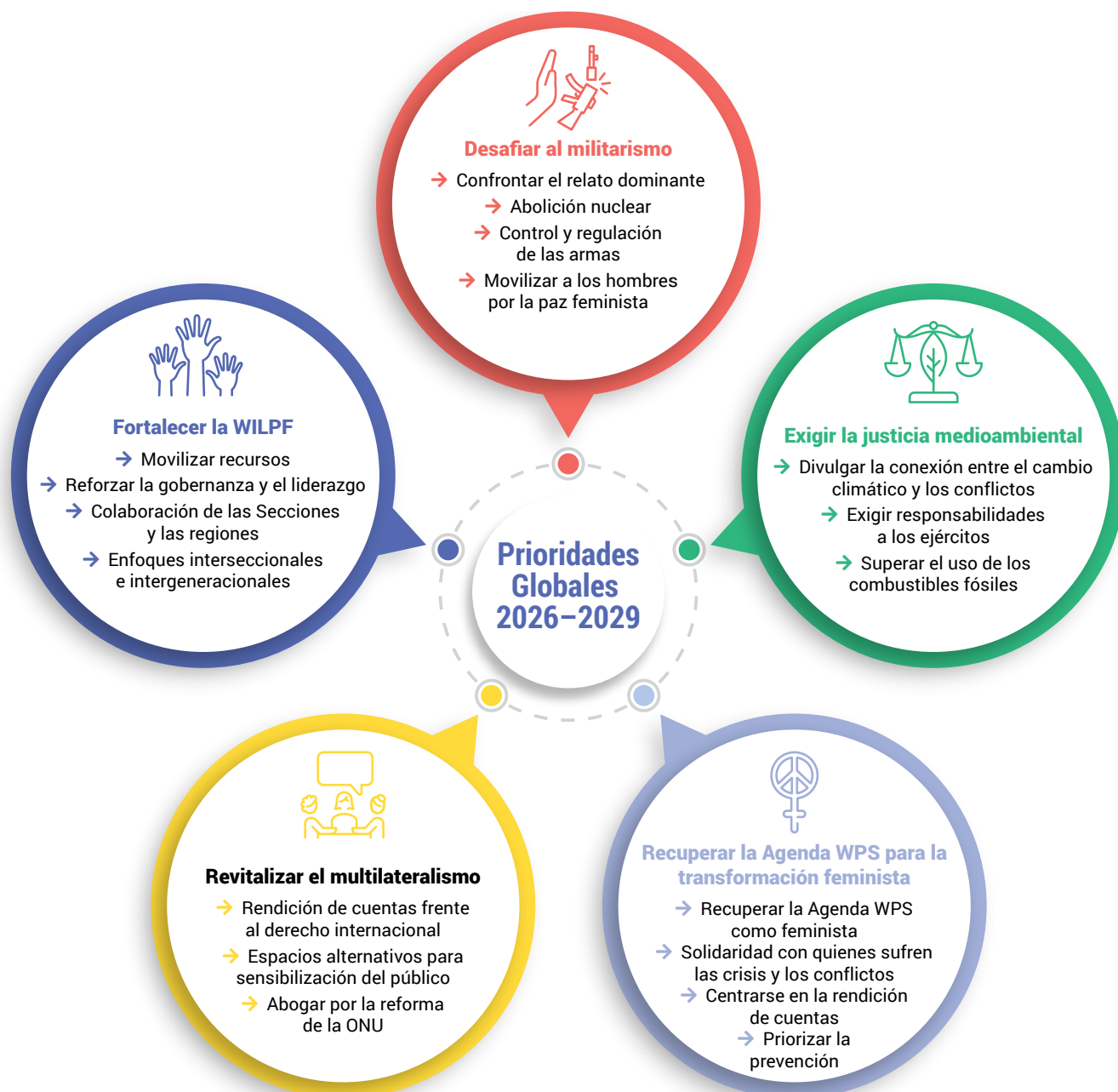


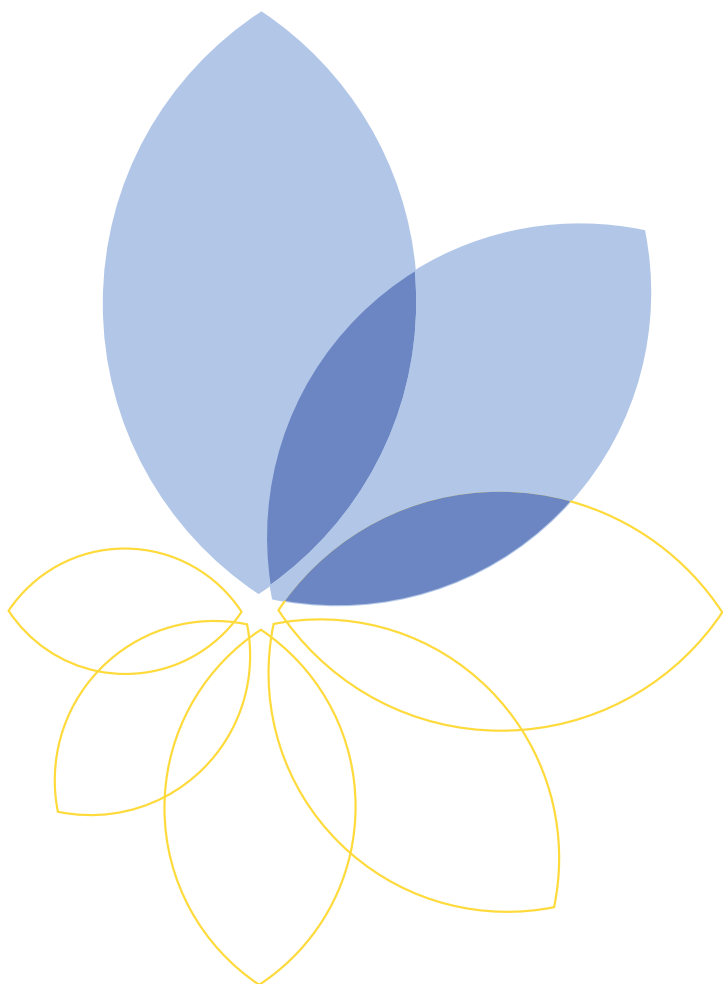
Para más detalles acerca de nuestra visión, valores y enfoque, así como sobre la estructura y la historia de la WILPF, consulte www.wilpf.org.



Nuestras Prioridades Globales 2026–2029

Las cinco Prioridades Globales a continuación determinan donde concentraremos nuestros esfuerzos durante los próximos tres años. Estas prioridades orientarán la labor de todas las partes componentes de la WILPF, fijando un foco de interés compartido para el SI, las Secciones, los Grupos, las Regiones, los grupos de trabajo, los comités y las redes de contactos. El Capítulo 6 ofrece más detalles sobre las prioridades y las acciones.





02

CAPÍTULO 2

Nuestro Contexto Actual

La WILPF se compromete a evolucionar de forma constante para comprender, adaptarse y dar respuesta al contexto mundial sujeto a rápidos cambios en el que nos movemos. A continuación, se describen los desafíos clave que la WILPF se esfuerza por abordar. Dentro del PI, nuestras Prioridades Globales para el período 2026–2029 están diseñadas para abordar los retos actuales – con coraje, convicción e innovación.

La creciente amenaza y el impacto del militarismo y los conflictos

El militarismo y la actividad militar se están acelerando a nivel mundial. Impulsados por los sistemas financieros globales y los especuladores de la guerra, los gobiernos están aumentando rápidamente el gasto militar hasta niveles sin precedentes: desarrollando nuevas armas; y recurriendo a las respuestas militarizadas como la reacción por defecto, ante las numerosas manifestaciones de inseguridad y amenazas percibidas. Algunos Estados están realizando importantes inversiones en Inteligencia Artificial (IA), que se utiliza cada vez más como arma, a falta de una regulación y control efectivo. En este momento, las armas nucleares se consideran «utilizables», en lugar de inimaginables.



El relato de que la militarización equivale a seguridad es falso, y aun así continúa tomando impulso. Con el pretexto de la «seguridad», los Estados están detrayendo recursos de la economía social, la regeneración ecológica, la cooperación internacional, y la ayuda humanitaria para inyectarlos en el militarismo. Esto continúa alimentando la violencia en nombre de la seguridad, profundizando en las desigualdades, y agravando la destrucción medioambiental. Nadie en el mundo puede permanecer al margen del militarismo: su influencia se extiende por nuestras sociedades, nuestras comunidades, nuestras escuelas y nuestros hogares. Esta tendencia supone una reorientación hacia las soluciones militares como una respuesta legítima frente a los desafíos globales interseccionales, y por ende el reemplazamiento de la diplomacia y las resoluciones no violentas a los conflictos que pueden construir una paz duradera.

Los Estados europeos se han retirado de los tratados históricos de desarme que prohibían las minas antipersonales y las municiones en racimo, poniendo en riesgo de forma directa a las vidas civiles y menoscabando el derecho internacional. Los incumplimientos del Tratado sobre el Comercio de Armas por parte de los exportadores occidentales de armas son flagrantes, mientras que los compromisos de la Declaración Política sobre el Uso de Armas Explosivas en Zonas Pobladas (EWIPA) son menospreciados por parte de quienes libran guerras o suministran armas en los conflictos actuales.

El avance de las políticas y los gobiernos de extrema derecha en todo el mundo, que tiene sus orígenes en el nacionalismo, el racismo y el supremacismo blanco, está aumentando la polarización contra quienes se consideran «los otros». Dentro de esta tendencia, cabe destacar una reacción virulenta bien financiada contra los derechos de las mujeres, los derechos de las personas LGBTQ+, y los procesos de decisión democráticos, junto con un incremento de la misoginia y la violencia digital, especialmente entre los hombres jóvenes. Incluso en contextos con altos niveles de gobernanza democrática, se observa con una mayor frecuencia que los Estados silencian las voces disidentes, a través de la criminalización de la protesta y la discrepancia; la vigilancia masiva en los espacios públicos; la «vigilancia policial preventiva» y otras formas de represión —incluso contra los movimientos pacifistas antimilitaristas—, lo que supone una amenaza desproporcionada para los derechos de las comunidades vulnerables.

La crisis climática

La interconexión entre la destrucción ecológica y factores como el militarismo, el colonialismo y el imperialismo es directa e innegable. Esta se ha demostrado claramente en informes recientes del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC). El incremento del gasto militar no solo reduce directamente los recursos disponibles para la regeneración ecológica, sino que las fuerzas armadas y las grandes empresas gozan de impunidad a pesar de su enorme contribución a la crisis climática y medioambiental. Mientras tanto, las comunidades sin responsabilidad en la situación, y con frecuencia las más vulnerables, suelen ser las que más sufren.



Justo en un momento en que se intensifican la destrucción del medio ambiente, la pérdida de biodiversidad y la extracción de recursos naturales, los compromisos relacionados con la crisis climática mundial están sufriendo un constante retroceso. Esta combinación amenaza la propia supervivencia del ser humano y requiere una acción urgente.

La apropiación de la Agenda sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad (MPS)

La Agenda MPS se creó en el año 2000 con el objetivo de impulsar una visión transformadora. Sin embargo, su implementación ha derivado en un enfoque limitado y centrado en la seguridad, dentro de un contexto más amplio en el que las negociaciones de paz se han convertido en un proceso transaccional, en lugar de tener como objetivo abordar de manera integral las fuentes del conflicto y la violencia. La relevancia y la sostenibilidad de la Agenda MPS se ven amenazadas por factores como la creciente militarización, el retroceso en materia de género y el debilitamiento del multilateralismo.

Son demasiados los Estados en los que la aplicación de la Agenda MPS se ha centrado principalmente en la presencia de mujeres en unas estructuras de seguridad que son injustas y perpetúan los sistemas, los intereses y los poderes patriarcales y militarizados, en lugar de transformar las estructuras patriarcales y militarizadas que conforman la toma de decisiones. En consecuencia, no se ha aprovechado el potencial de la Agenda MPS para avanzar sobre la base de la movilización de la sociedad civil y los conocimientos especializados en materia de consolidación de la paz. Es fundamental señalar que la falta de mecanismos de supervisión y de rendición de cuentas no solo perpetúa este enfoque, sino que también obstaculiza los esfuerzos de consolidación de la paz capaces de romper los ciclos de conflicto mediante el abordaje de sus causas profundas.

Hoy en día, la elección política de aumentar desenfrenadamente el gasto militar y el giro hacia acuerdos transaccionales y patriarcales (al tiempo que se recorta la financiación destinada a la labor de las mujeres dedicadas a la construcción de la paz y a la cooperación internacional) suponen un retroceso directo en el cumplimiento de la obligación de implementar la Agenda MPS. Y lo que es todavía peor, el único pilar de la agenda capaz de conducir hacia una paz duradera —la prevención— es el más ignorado: esto convierte a la Agenda MPS en una herramienta para gestionar los conflictos, pero no para resolverlos de forma sostenible. Una sociedad civil feminista, que ha defendido esta agenda y la ha utilizado para reclamar espacio, poder y voz, no debe ser abandonada por la comunidad internacional, la misma comunidad que ha reconocido en repetidas ocasiones la necesidad de su labor para alcanzar una paz duradera. La Agenda MPS debe recuperarse como una agenda feminista, con la prevención —y no la respuesta militarizada— como su pilar fundamental.



Las deficiencias y el desmantelamiento del sistema multilateral

Hoy en día, la necesidad de la resolución no violenta de los conflictos a través de la diplomacia, la desmilitarización, el desarme, el diálogo y la solidaridad es más urgente que nunca. Y, sin embargo, el sistema multilateral se encuentra en crisis y es objeto de un ataque directo y deliberado. Su colapso socavaría décadas de avances en materia de derechos humanos, igualdad de género, desarme, medio ambiente, y paz y seguridad internacionales.



Impulsados por intereses de poder geoestratégicos, un puñado de actores fuertemente militarizados están llevando a cabo un desmantelamiento activo del multilateralismo: violan el derecho internacional y cometen impunemente crímenes contra el derecho internacional, socavando la relevancia y la capacidad de acción de las instituciones globales, y reproduciendo los perjuicios de género a escala mundial. Desde el genocidio en Palestina, pasando por la escalada internacional del militarismo tras la invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia; la inacción frente al sistema de apartheid de género impuesto por los talibanes en Afganistán; las guerras imperialistas y de ocupación —incluidas las flagrantes violaciones del derecho internacional en América Latina—; y las guerras «por poderes» libradas indirectamente en África. La lista no para de crecer, en lugar de acortarse.

Los países violan el derecho internacional con total impunidad, mientras la Corte Internacional de Justicia (CIJ) y la Corte Penal Internacional (CPI) se enfrentan a la falta de cooperación, las amenazas de represalias y los intentos de deslegitimar sus investigaciones. La ley y los principios están siendo sacrificados en aras de intereses geopolíticos, a costa de las personas y del planeta. La destrucción del derecho internacional es una elección política, lo que a su vez exige una respuesta política.

La flagrante falta de liderazgo mundial en favor de la paz nos obliga a trabajar por una visión alternativa y positiva en la que los sistemas y estructuras para la resolución no violenta de los conflictos permitan alcanzar una paz duradera.

La pérdida de recursos y de espacio para la sociedad civil

Ante estos retos cada vez más acuciantes, los movimientos de la sociedad civil — las personas y organizaciones que luchan por el cambio — se enfrentan a amenazas existenciales, a una rápida reducción de los recursos y la financiación, a un espacio en la arena pública cada vez más reducido para el activismo, así como a un retroceso en los avances logrados.

Las defensoras de los derechos humanos y del medio ambiente sufren un incremento de la violencia, la vigilancia, el acoso y la intimidación — tanto directamente sobre su persona como a través del mundo digital — como consecuencia de su labor de liderazgo. Esta situación es posible y se ve agravada por la tolerancia de los Estados ante la creciente restricción de los espacios de la sociedad civil y los derechos de las mujeres, así como por la ausencia de mecanismos significativos de protección de los derechos humanos.

La pérdida de apoyo de los donantes — especialmente en el ámbito MPS, la paz feminista y los derechos de las mujeres —, pone en peligro todo el ecosistema de la consolidación de la paz. La financiación es competitiva y escasa — no por falta de recursos o por medidas de austeridad, sino por decisiones políticas deliberadas que dan prioridad a las armas frente al bienestar, y reasignan

los fondos en consonancia. A esto se suma la tendencia a destinar los fondos restantes a grandes entidades internacionales, en lugar de a comunidades de base impulsadas por movimientos, y a entidades capaces de cambiar la realidad sobre el terreno.

Así pues, el refuerzo de la movilización de recursos propios de la WILPF y la adopción de enfoques interseccionales e intergeneracionales no son solo cuestiones internas: se trata de ofrecer una respuesta directa frente al entorno hostil en el que la labor feminista por la paz está obligada, no solo a sobrevivir, sino a crecer y prosperar.

Encontrar la fuerza y la esperanza en el activismo

La convergencia de las crisis actuales a las que nos enfrentamos no solo representa un momento histórico difícil, sino decisivo, si bien existen motivos para la esperanza.

A pesar de la profunda ruptura del orden mundial que estamos viviendo, empieza a vislumbrarse la aparición de un mundo más multipolar: uno en el que los países se unen cada vez más para liderar iniciativas audaces, a menudo al margen de las estructuras multilaterales establecidas que están siendo socavadas. Los movimientos feministas por la paz deben desempeñar su papel en este escenario cambiante — desarrollando vínculos de solidaridad entre la mayoría y la minoría global; identificando causas comunes y colaborando más estrechamente con las coaliciones emergentes; y reflexionando sobre la forma en que un sistema multilateral revitalizado puede mantener la resolución no violenta de conflictos y poner en el centro los derechos y las voces de las mujeres, las niñas y las comunidades marginadas.

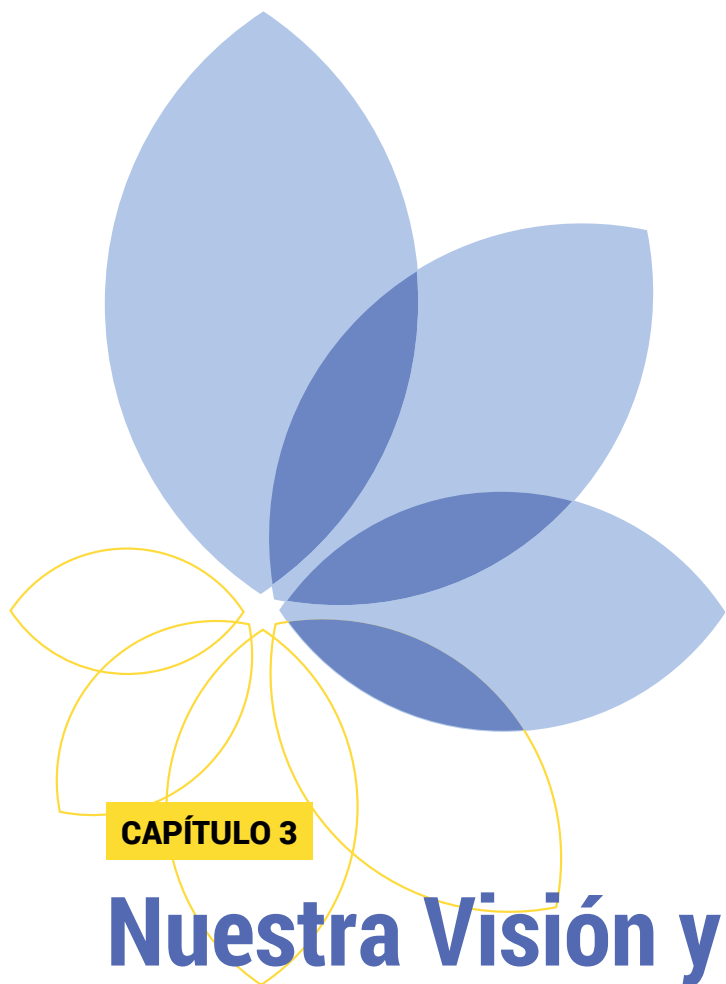
Lo más significativo es que las personas se están alzando. Una ciudad tras otra, en todos los continentes y en todas las culturas, la sociedad civil está tomando las calles: ya sea para manifestarse contra la guerra, la ocupación, el autoritarismo o el desmantelamiento de sus derechos. El movimiento feminista por la paz es una comunidad clave que forma parte de este antídoto contra el auge global de los movimientos y de los sistemas de extrema derecha cuyo objetivo es dividir y dominar.

Dentro de este escenario, la WILPF se alza como una voz crítica ampliamente reconocida y profundamente respetada, y nuestro mensaje y nuestra labor son hoy más relevantes que nunca. Continuaremos elevando la voz en las instituciones multilaterales y en las calles, tanto a través de canales formales como de acciones directas. Ofrecemos una visión alternativa feminista — una manera mejor de organizar el mundo —, arraigada en la firme creencia de que la paz, la libertad, la justicia y la igualdad son compromisos factibles.

Continuaremos diciendo la verdad ante el poder. Continuaremos siendo mujeres feministas y celebrando nuestras vidas, fortalecidas por nuestra solidaridad mientras avanzamos hacia un futuro de paz feminista.

**Seguiremos diciendo la verdad ante el poder.
Continuaremos celebrando y creciendo en
nuestra solidaridad mientras avanzamos hacia
un futuro de paz feminista.**



**CAPÍTULO 3**

Nuestra Visión y Objetivos

Trabajamos sin descanso para lograr nuestro objetivo común de una paz permanente. Tenemos confianza en que si conseguimos:

- Fortalecer el activismo feminista por la paz
- Confrontar los sistemas y estructuras de opresión
- Promover soluciones inclusivas y pacíficas a los conflictos

Entonces, alcanzaremos nuestros objetivos a largo plazo, esto es:

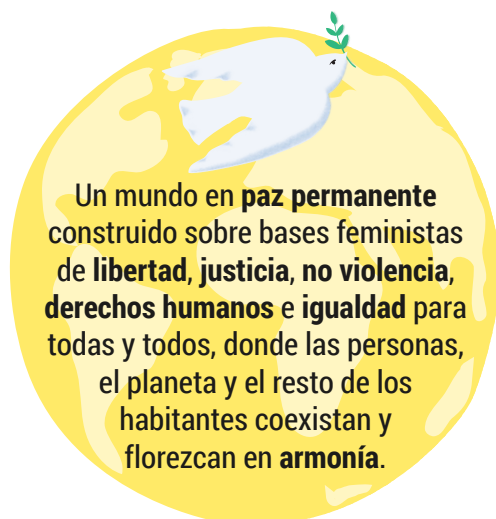
- Transformar las mentalidades
- Prevenir la violencia
- Ofrecer alternativas feministas
- Crear un movimiento poderoso

Somos conscientes de que se trata de objetivos a largo plazo que no pueden alcanzarse en tres años. Y, sin embargo, nos esforzamos por avanzar hacia ellos, dando pequeños pasos que, estamos convencidas, conducirán a un cambio con el tiempo.

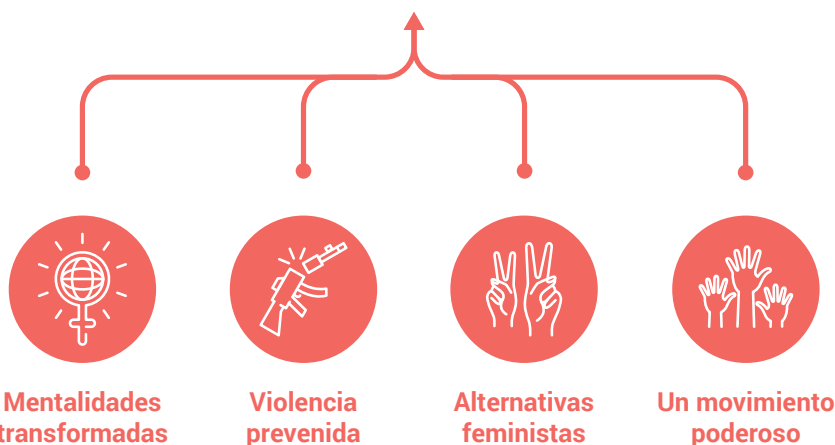
En el período 2026–2029 nos centraremos en nuestras Prioridades Globales con el fin de afrontar los retos globales actuales y avanzar hacia nuestros objetivos a largo plazo. Esta tarea depende del liderazgo y la labor de las Secciones, los Grupos y las miembras de la WILPF en todo el mundo para adaptar las prioridades a nuestros respectivos contextos.

Nuestros avances hacia el logro de nuestra visión y nuestros objetivos contribuirán al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y, en concreto, del Objetivo n.º 5 sobre la igualdad de género y el Objetivo n.º 16 sobre la paz y la justicia. También tenemos la firme convicción de que nuestra labor en pro de una paz duradera es transversal y contribuye al logro de todos los demás ODS.

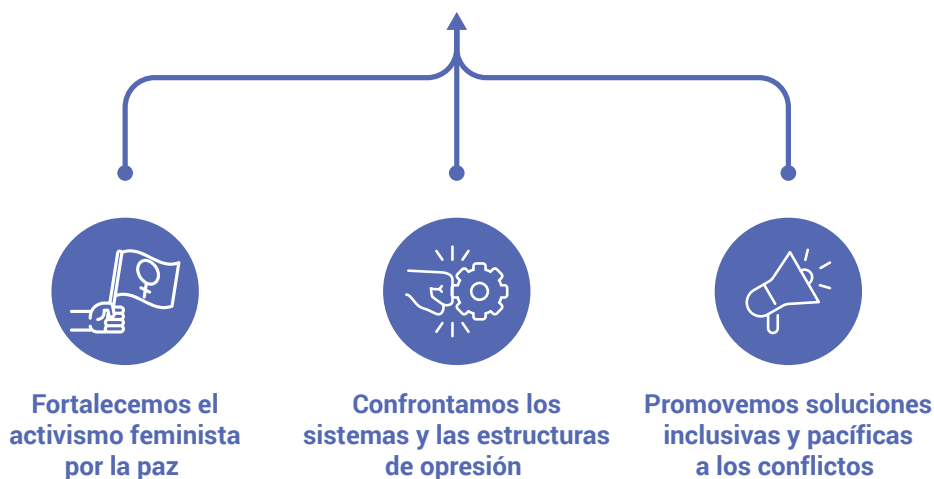
NUESTRA VISIÓN



NUESTROS OBJETIVOS



NUESTRA FORMA DE TRABAJO



NUESTRAS PRIORIDADES GLOBALES 2026-2029



Nuestra visión

Un mundo en paz permanente construido sobre bases feministas de libertad, justicia, no violencia, derechos humanos e igualdad para todas y todos, donde las personas, el planeta y el resto de los habitantes coexistan y florezcan en armonía.

Nuestros objetivos

Con el fin de alcanzar nuestra visión, trabajaremos para lograr cuatro objetivos interconectados:



Mentalidades transformadas



Violencia prevenida



Alternativas feministas



Un movimiento poderoso



Transformar las mentalidades

Contemplamos un futuro donde las mentalidades militarizadas se transformen, donde consigamos desplazar las posturas y las creencias dominantes que defienden las formas de poder discriminatorias y destructivas.

Así es como sería el mundo:

- Los conceptos de seguridad se desvincularán de la violencia y el militarismo para acercarse a la seguridad de los seres humanos, fundamentada en sistemas que ofrezcan una paz verdadera, que incluya un mundo libre de armas y una comunidad y servicios sociales bien dotados de recursos.
- La actitud pública respecto al militarismo cambiará gracias a la creciente concienciación sobre los devastadores costes de la guerra, el conflicto y la violencia institucionalizada.
- Existirán sistemas y estructuras en todos los niveles para apoyar la resolución no violenta de conflictos.
- Las destructivas normas de género pasarán de ser relaciones de poder dañinas a convertirse en uniones igualitarias; las nociones militaristas sobre la masculinidad que se inculcan a hombres y niños cambiarán para que estos se conviertan en aliados de la paz; y los estereotipos simplistas de hombre frente a mujer evolucionarán hacia la aceptación de realidades e identidades de género más complejas.
- Se abordarán, repararán y dismantlarán los sistemas, prácticas y patrones de comportamiento racistas, así como las mentalidades coloniales.
- El encubrimiento deliberado y el lavado de imagen verde (greenwashing) en materia climática dan paso a sistemas y acciones transparentes, diseñadas para mitigar los daños causados al medio natural —tanto a la tierra como a los océanos— y a la vida de las personas.

«Reafirmamos nuestra determinación de acabar, ahora y para siempre, con las relaciones patriarcales de poder, control y abuso que han deformado las vidas de mujeres, niñas, niños y hombres durante milenios, y que contribuyen a crear sociedades violentas.»

Manifiesto de la WILPF (2015)



Prevenir la violencia

Contemplamos un futuro donde la violencia se pueda prevenir a través de medios pacíficos y sensibles a las cuestiones de género, capaces de abordar las fuentes de los conflictos.

Así es como sería el mundo:

- La violencia de género se ha erradicado en todas sus formas, tanto en tiempos de guerra como de paz.
- Los conflictos se abordarán y resolverán a través de métodos inclusivos no violentos, como el diálogo, la mediación o la diplomacia desde la perspectiva de género. La justicia social y la igualdad de género son la base para la prevención y la resolución de conflictos, así como para el desagravio y la reparación.
- Se pondrá fin y se dismantelará el uso y la circulación de armas pequeñas y ligeras en la vida pública y en el seno de las comunidades.
- Se estigmatizará y prohibirá la fabricación de armas (incluidas las armas nucleares y otras armas de destrucción masiva) y, en última instancia, estas serán eliminadas, en virtud de la ratificación e implementación de instrumentos multilaterales de desarme a escala mundial.
- Se pondrá fin al comercio de armas, a nivel local, nacional e internacional, junto con el desarrollo de nuevos sistemas y tecnologías armamentísticas.
- Se dismantelarán las alianzas militares. Los presupuestos militares (especialmente aquellos que apoyan a las fuerzas colonialistas, de ocupación o imperialistas, y a las fronteras militarizadas) se redistribuirán en beneficio de lo público.
- Los gobiernos, las grandes empresas, las fuerzas armadas y otros actores deberán rendir cuentas por cualesquiera violaciones y abusos cometidos contra los derechos humanos. Se garantizará el cumplimiento de los derechos humanos y la prevalencia de la justicia, exigiendo la rendición de cuentas ante el abordaje y la prevención de las agresiones armadas, la opresión y la ocupación, así como la oferta de reparación a las víctimas.

«La violencia no es inevitable. Se trata de una elección. Nosotras elegimos la no violencia, tanto respecto al fin como a los medios. Liberaremos el potencial de las mujeres y, junto con hombres que compartan nuestros principios, construiremos un mundo justo y armonioso. Implementaremos la paz, que consideramos un derecho humano.»

Manifiesto de la WILPF (2015)



Ofrecer alternativas feministas

Contemplamos un futuro donde se reemplacen los sistemas de opresión por alternativas feministas que defiendan los derechos humanos, la desmilitarización, la rendición de cuentas y la restitución. Un futuro en el que se haya logrado una transición ecológica justa, liderada por políticas económicas que prioricen el bienestar de las personas y del planeta.

Así es como sería el mundo:

- Se desmilitarizan las respuestas a las crisis y las cuestiones de seguridad (incluidas las respuestas a situaciones relacionadas con el cambio climático, las crisis sanitarias y migratorias). En su lugar, estas actuaciones estarán a cargo de equipos civiles de respuesta ante desastres debidamente formados y dotados de los recursos necesarios.
- Se restablecen y reforman los principios originales de las Naciones Unidas destinados a garantizar la paz, la justicia y los derechos humanos, con un mecanismo más equitativo para mantener la paz y la seguridad internacionales, desvinculado del poder militar y arraigado en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Se llevarán a cabo y se aplicarán en toda su extensión los planes de acción globales para un mundo mejor.
- Los actores gubernamentales y no gubernamentales respetarán las normas y los instrumentos legales de los derechos humanos, y existirán leyes y políticas públicas eficaces para defender a los titulares de derechos.
- Se impondrá un control y se exigirá a las grandes empresas y las empresas explotadoras que rindan cuentas ante las comunidades afectadas por el cambio climático y la crisis medioambiental. Las causas ambientales de los conflictos, como la escasez de recursos y la degradación de la tierra, se abordarán mediante políticas y prácticas regenerativas. Se respetará y defenderá el derecho de los seres humanos a disfrutar de un medio ambiente seguro, limpio, saludable y sostenible.
- Las políticas económicas neoliberales se sustituyen por una «economía de decrecimiento» y por inversiones centradas en los recursos públicos, las necesidades humanas básicas, y las infraestructuras comunitarias y de carácter social, con el fin de garantizar la seguridad y el bienestar sostenible de las personas y del planeta.
- La descolonización se logra mediante el reconocimiento y la transformación de las relaciones de poder desiguales arraigadas en la colonización y el imperialismo. Se implementarán y respetarán las leyes y políticas que acogen y protegen a los solicitantes de asilo, los refugiados y los migrantes.

«Sacudiremos los cimientos y derribaremos las estructuras de poder que fomentan el capitalismo y su sistema de clases, el patriarcado con su jerarquía de género y el nacionalismo con su clasificación racista de pueblos diversos.»

Manifiesto de la WILPF (2015)



Crear un movimiento poderoso

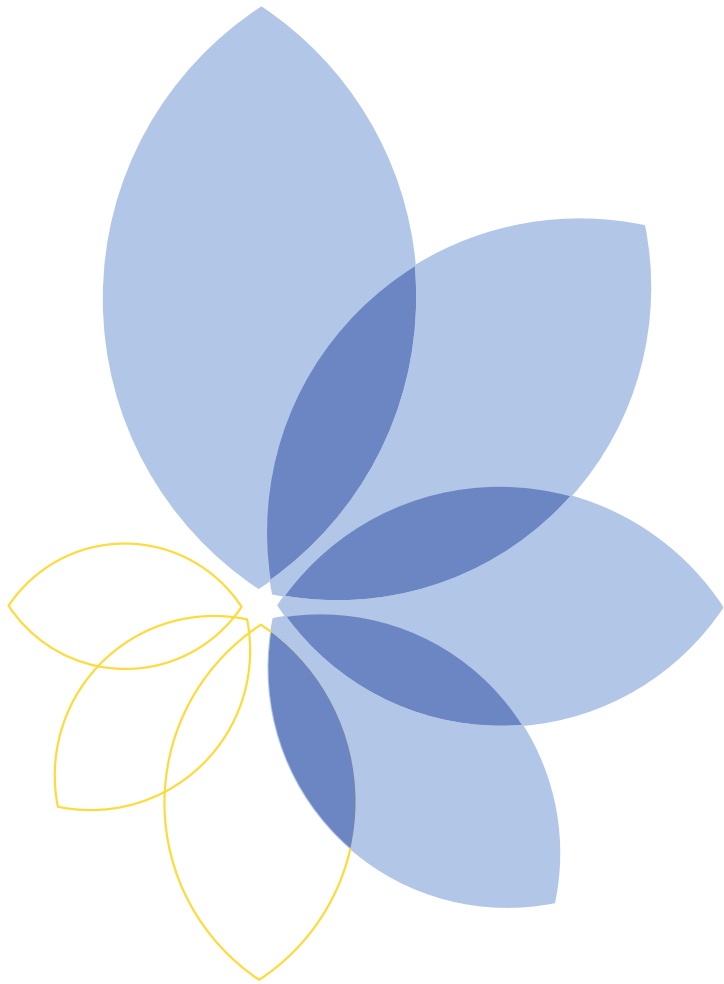
El activismo feminista sustenta el éxito de cada uno de nuestros tres primeros objetivos. Contemplamos un movimiento feminista poderoso, inclusivo e interseccional, que conecte internacionalmente a las activistas por la paz con otros movimientos que persiguen la justicia social, con el fin de construir un movimiento social a escala mundial para alcanzar la paz permanente.

Así es como sería el mundo:

- Las organizaciones feministas en entornos locales, comunitarios y de base serán fuertes y vibrantes. Las contribuciones y los intercambios entre las activistas serán locales, colaborativos y participativos, y se brindará apoyo mutuo.
- Las mujeres y otras activistas feministas están conectadas internacionalmente, y sus actuaciones se regirán por la solidaridad para lograr la paz, para exigir el fin de los sistemas de opresión, y para participar plenamente en las decisiones económicas, sociales, políticas y medioambientales o territoriales, en cualquier lugar del mundo.
- Las mujeres y otras activistas feministas dispondrán de oportunidades reales y efectivas para llamar la atención de los responsables de la toma de decisiones (incluso en las negociaciones de paz) sobre las realidades del conflicto desde una perspectiva de género, como parte de las estrategias a largo plazo de consolidación de la paz.
- En todo el movimiento, aprendemos de las personas, las escuchamos, y apoyamos y fomentamos las ideas de los individuos en toda su diversidad.
- La consecución de un entorno seguro y favorable donde las activistas se sientan escuchadas, valoradas y respetadas, sin temor a sufrir acoso, amenazas o ataques.
- Las organizaciones de mujeres y feministas recibirán un amplio apoyo y recursos adecuados.

«Tenemos la firme determinación de que la WILPF crezca y sea más eficaz, para lograr con ello fomentar, movilizar y amplificar la energía de las mujeres en todo el mundo con el fin de acabar con el militarismo como mentalidad, la militarización como proceso y la guerra como práctica.»

Manifiesto de la WILPF (2015)

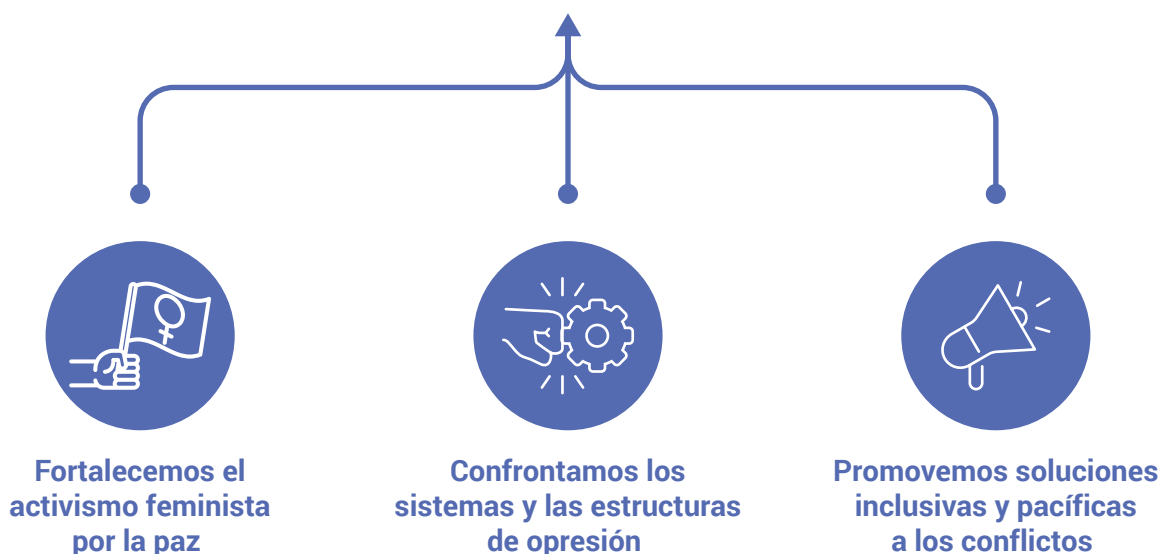


04

CAPÍTULO 4

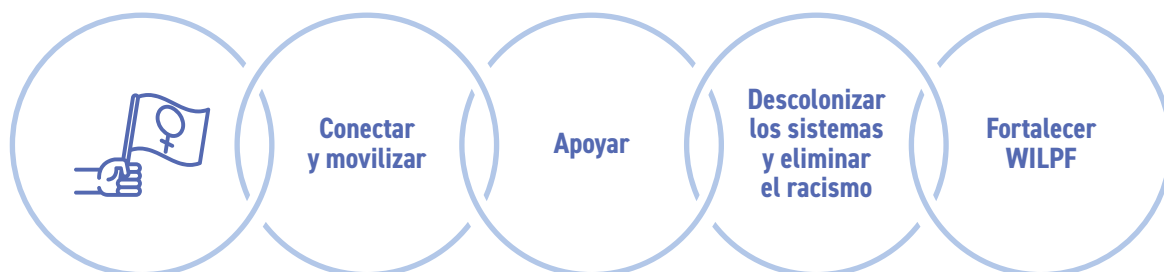
Nuestra Forma de Trabajo

Este capítulo presenta el enfoque a largo plazo de nuestra labor: lo que creemos que debemos hacer, la forma en que lo abordamos y los métodos que utilizamos para implementar nuestras Prioridades Globales y avanzar hacia nuestros objetivos. Esto guía nuestro enfoque de trabajo a nivel local, nacional, regional y mundial.



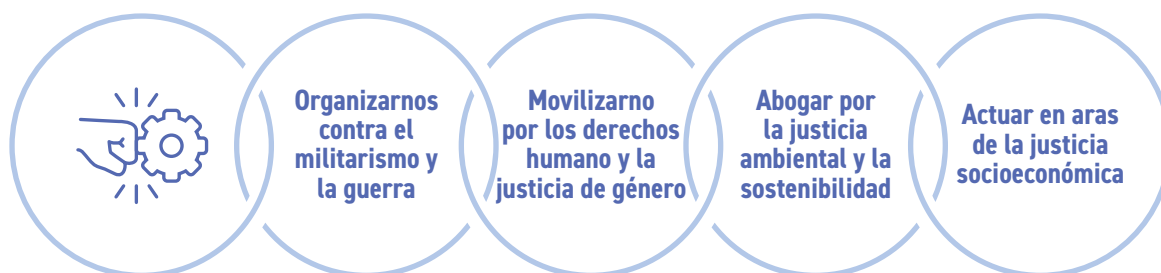
Creemos que, al reforzar el activismo feminista por la paz, cuestionar los sistemas y estructuras de opresión y promover soluciones inclusivas y pacíficas a los conflictos, podemos avanzar hacia nuestros objetivos.

Fortalecemos el activismo feminista por la paz



Conectamos y movilizamos a activistas feministas por la paz y a sus aliados, desde el ámbito local hasta el internacional, fomentando el diálogo y la colaboración para impulsar el liderazgo feminista en la construcción de la paz. Ofrecemos nuestro apoyo a las activistas feministas abogando por su protección, su cuidado colectivo y una dotación adecuada de recursos. Trabajamos para descolonizar los sistemas y eliminar el racismo confrontándonos con el colonialismo, poniendo el foco sobre los conocimientos indígenas y de los colectivos marginados, y adoptando diversas perspectivas feministas. En conjunto, estos compromisos fortalecerán a la WILPF, tanto en el plano organizativo como de movimiento mundial, asumiendo nuestra responsabilidad y estando a la altura de nuestros valores en todo lo que hacemos.

Confrontamos los sistemas y las estructuras de opresión



Ponemos al descubierto, causamos disrupción y cuestionamos los sistemas y las estructuras de opresión —el patriarcado, el militarismo, el nacionalismo, el capitalismo, el racismo y el colonialismo— demostrando las relaciones que guardan entre ellos. Nos organizamos contra el militarismo y la guerra, y abogamos por soluciones pacíficas a los conflictos. Nos movilizamos en favor de los derechos humanos, la justicia de género y la justicia medioambiental y la sostenibilidad, presionando a los Estados y las grandes empresas para que cumplan plenamente con sus obligaciones y protejan y amplíen el espacio cívico. Promovemos políticas que anteponen el bienestar de las personas a los beneficios económicos, exponiendo el vínculo indisoluble que existe entre la justicia de género y la justicia socioeconómica. Nos basamos en los derechos humanos y en un análisis de género interseccional, sustentado en las experiencias de las personas afectadas por la violencia, y promovemos alternativas feministas.

Promovemos soluciones inclusivas y pacíficas a los conflictos



Nos movilizamos por la paz, promovemos la prevención de la violencia y apoyamos soluciones inclusivas y pacíficas a los conflictos en todos los ámbitos de la sociedad. Hacemos partícipes a los hombres como socios activos en la paz feminista y la justicia de género. Respondemos a las crisis mediante la diplomacia y la solidaridad feminista, al tiempo que exigimos la rendición de cuentas, desde el ámbito mundial hasta el local, en relación con la Agenda MPS y la Agenda sobre la paz y la seguridad de los jóvenes (JPS), ambas basadas en los derechos humanos y la prevención. Nos apoyamos en el derecho internacional y defendemos los sistemas multilaterales inclusivos. Impulsamos una paz transformadora y la prevención de la violencia mediante la consolidación de la paz, la educación para la paz y la defensa de los derechos en el ámbito de la violencia y la violencia de género a todos los niveles. Y seguimos exigiendo la reducción del gasto militar y la reorientación de esos recursos hacia la asistencia social, las infraestructuras comunitarias y los derechos que realmente garantizan la seguridad de las personas.



Nuestros métodos

Conectamos y vinculamos las experiencias de mujeres y activistas feministas con las realidades locales y los foros internacionales, y utilizamos una serie de métodos para realizar nuestras acciones.

Activismo y organización

Trabajando juntas como activistas por la paz en todo el mundo, emprendemos el activismo no violento. Esto incluye tanto campañas públicas, protestas y boicots como el arte de la paz y los mítines políticos. La WILPF se organiza a escala local y mundial.

Análisis y reflexión

Utilizamos diferentes enfoques analíticos para comprender mejor y estudiar las causas de la guerra, el conflicto y la violencia y sus interconexiones. A modo de ejemplo, desarrollamos y promovemos el análisis interseccional y la economía política feminista, el análisis histórico y sociocultural.

Sensibilización

A través de la comunicación intercultural, los debates a nivel comunitario, las relaciones con los medios y la educación para la paz, conseguimos llegar a grupos más amplios de personas para profundizar los procesos de reflexión y transformar las mentalidades con respecto a los sistemas de opresión.

Incidencia política

Utilizamos la incidencia política para promover cambios concretos en prácticas, políticas, leyes, normas, programas y sistemas para la paz permanente y para promover los derechos humanos y la rendición de cuentas. La promoción se centra en los gobiernos, los parlamentarios, las Naciones Unidas, las instituciones regionales y otros actores, con el objetivo de poner fin a la violencia y erradicar las causas de la guerra. También llevamos a cabo nuestra defensa junto con los actores no gubernamentales y la sociedad civil, para ayudar a crear un clima favorable para la paz feminista.

Construcción de alianzas

Construimos puentes, y conectamos y formamos alianzas con comunidades, organizaciones, movimientos, responsables de políticas, representantes diplomáticas y políticas de ideas afines.

Diálogos de solidaridad

Creamos espacios para reunir a mujeres y activistas feministas para movilizarnos, aprender las unas de las otras y fortalecer nuestro poder colectivo.

Recursos para la paz feminista

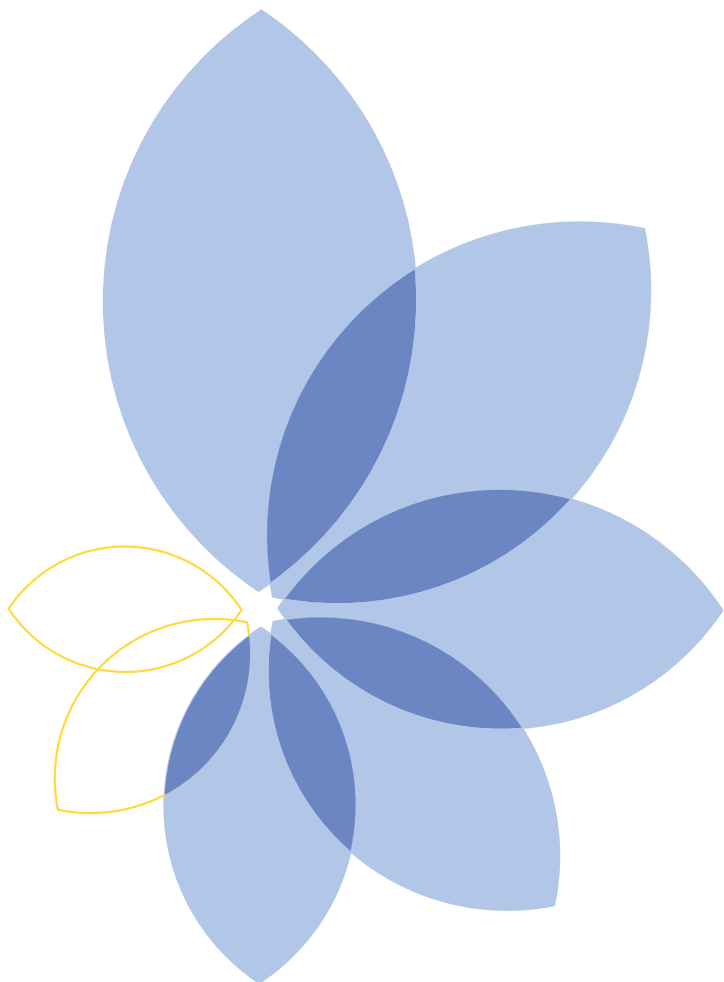
Movilizamos recursos y apoyo mutuo para fortalecer y permitir acciones locales, nacionales y globales de las Secciones, Grupos y socios de la WILPF, y abogamos por que el activismo feminista reciba financiación y contribuciones de manera efectiva.

Con quién trabajamos

Como red global de activistas feministas por la paz de diversos contextos, trabajamos con otras activistas, comunidades locales, y organizaciones y movimientos sociales afines.

A quién buscamos influir

Buscamos tener un impacto e incitar a la rendición de cuentas de aquellos que conforman las políticas, aquellos que crean y promueven sistemas y estructuras de opresión, y aquellos que actúan en contra de nuestra visión. Esto puede incluir a los gobiernos, organismos gubernamentales multilaterales y regionales, los responsables de políticas a nivel individual, las grandes empresas y las partes en conflicto, así como a personas y comunidades en todo el mundo.



05

CAPÍTULO 5

Fortalecer la WILPF

Estamos convencidas de que la labor que realizamos para fortalecer la WILPF es un proceso participativo, continuo y a largo plazo en el que participan las Secciones, los Grupos, la JI y el SI. En general, esto contribuirá a nuestro objetivo de crear un movimiento poderoso, que a su vez nos ayude a avanzar en nuestros objetivos de transformar mentalidades, prevenir la violencia y ofrecer alternativas feministas.

Los retos importantes, como la escasez de financiación, los riesgos de seguridad, el estrés psicológico y el agotamiento de las activistas, la sostenibilidad de las afiliaciones y la reacción contra los movimientos feministas, son reales, pero también lo es nuestra capacidad colectiva para resistir y crecer.

Juntas, podemos construir un movimiento feminista poderoso, inclusivo e interseccional que tenga el poder de propiciar un cambio sistémico.

Alinear mejor las prácticas y las acciones con nuestros valores

Nuestra intención:

- Crear espacios de diálogo para conciliar opiniones diversas, reforzando los cimientos de la confianza, la transparencia y la rendición de cuentas en todos los órganos de la organización.
- Crear una cultura del aprendizaje que permita compartir los conocimientos y las experiencias de forma horizontal, fomente la igualdad y la colaboración interseccional, y apoye a las líderes actuales y futuros para que encarnen nuestros valores en todo lo que hacen.
- Reforzar nuestro compromiso a nivel de toda la organización para eliminar el racismo sistémico y la discriminación, fomentando la empatía, la restitución y la inclusividad a medida que construimos un movimiento que celebra nuestra diversidad global.
- Aplicar el Marco de Integridad Feminista de la WILPF a la resolución de conflictos internos, asegurándonos de aprender de nuestras propias diferencias y salir fortalecidas de ellas.

Asegurar un futuro para la WILPF

Nuestra intención:

- Movilizar e invertir en líderes jóvenes y emergentes, reforzando la cooperación intergeneracional a través de la red «WILPF Joven».
- Mejorar la capacidad de recaudación de fondos en consonancia con los principios feministas de rendición de cuentas, flexibilidad y construcción del movimiento.
- Elaborar estrategias para movilizar mejor todo el elenco de recursos humanos y materiales que forman parte de nuestra red mundial de miembros.

Fortalecer la gobernanza y la rendición de cuentas

Nuestra intención:

- Mejorar la transparencia en la toma de decisiones, las funciones y las responsabilidades en toda la organización.
- Mejorar la transparencia en la financiación mediante prácticas éticas en la captación de fondos acordes con nuestros valores feministas.
- Establecer una comprensión común y un compromiso en la lucha contra el racismo estructural, la discriminación por motivos de discapacidad, el edadismo, el clasismo y todas las demás formas de discriminación dentro de la WILPF.

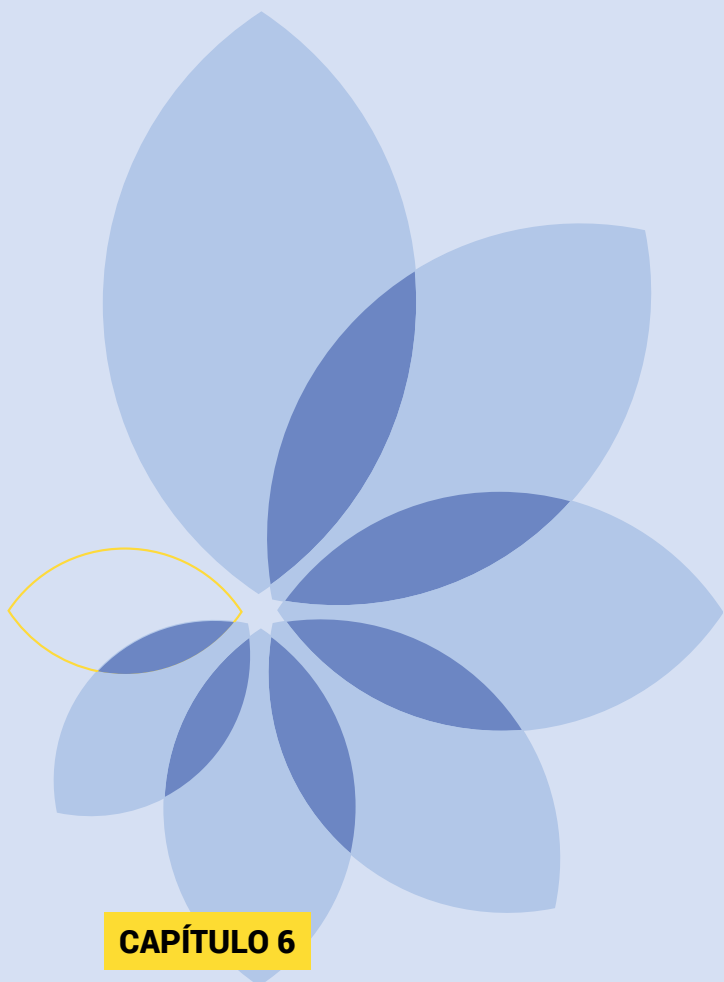
Garantizar que todas podamos identificarnos con nuestros sistemas, estructuras, procesos y prácticas

Nuestra intención:

- Fortalecer las estructuras organizativas horizontales —como las vías de comunicación, los órganos consultivos, la dotación de recursos a nivel regional y el aprendizaje colectivo— para que todas las partes de la WILPF contribuyan a definir nuestra dirección estratégica.
- Mejorar nuestro enfoque colectivo en la toma de decisiones, la construcción del movimiento y el liderazgo.
- Garantizar que nuestra creciente y diversificada membresía reciba apoyo, sea escuchada y se mantenga conectada mediante prácticas sólidas de organización y comunicación.

Las Prioridades Globales establecen qué aspectos del fortalecimiento de la WILPF serán el foco de atención durante el periodo 2026–2029.

06



CAPÍTULO 6

Nuestras Prioridades

Los retos sin precedentes de nuestro tiempo exigen una actuación urgente y, en un contexto de recursos cada vez más escasos, debemos centrar nuestros esfuerzos en dar prioridad a las tareas que tendrán la mayor repercusión en los próximos tres años. Ahora es el momento de la acción.

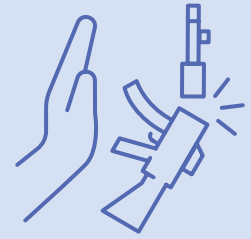
Estas prioridades de acción, desarrolladas de forma colectiva, orientarán la labor de todas las partes que componen la WILPF (incluido el SI, las Secciones, los Grupos, las Regiones, los grupos de trabajo, los comités y las redes de contactos). La WILPF reconoce que todas las Secciones, especialmente aquellas que trabajan en zonas afectadas por conflictos o en zonas de conflicto, o en contextos políticamente inestables o represivos, se enfrentan a realidades, riesgos y capacidades diferentes. Por consiguiente, estas prioridades ofrecen un enfoque común que las Secciones pueden adaptar en función de sus prioridades nacionales, al tiempo que se ajustan a las prioridades y objetivos globales del PI.

Las prioridades están interrelacionadas, lo que refleja la interconexión de los sistemas de opresión. Los avances realizados en una de las prioridades contribuirán a los avances en otras. En conjunto, nuestro trabajo en las cinco prioridades impulsará los objetivos a largo plazo de la WILPF recogidos en el PI.

Alentamos la planificación conjunta y la coordinación y cooperación regionales entre las Secciones para impulsar estas prioridades a nivel regional. En todas las prioridades, será importante centrarse en establecer relaciones con otras organizaciones, movimientos o coaliciones relevantes para llevar a cabo actividades de promoción y campañas de manera conjunta.

A través de este trabajo, seguiremos confrontando los sistemas y las estructuras de opresión, promoviendo enfoques inclusivos y pacíficos para abordar los conflictos, y fortaleciendo el activismo feminista por la paz.



PRIORIDAD GLOBAL 1**Desafiar al militarismo y abogar por la desmilitarización y el desarme**

El desarme y la desmilitarización son fundamentales para lograr una paz duradera y para hacer realidad la visión de la WILPF. Abogar por el desarme y la desmilitarización ha sido un elemento fundamental de la labor de la WILPF desde su fundación en 1915.

En el momento actual de escalada militarista sin precedentes, debemos redefinir urgentemente el concepto de seguridad como «seguridad humana», esto es, basada en la justicia, la igualdad y el bienestar de las personas y del planeta. Además, debemos rechazar el falso relato de que aumentar el militarismo consigue que estemos más seguros, así como abogar por la creación de sistemas y estructuras para la resolución no violenta de los conflictos. Desde los tiempos de la fundación de la WILPF, hemos aprendido que el militarismo no puede conseguir la paz, los derechos humanos, los derechos de las mujeres ni la protección del medio ambiente. Por el contrario, el militarismo destruye activamente las condiciones necesarias para la paz, la justicia y la sostenibilidad.

El enfoque interseccional de la WILPF fundamenta la defensa del desarme desde el prisma feminista, queer, antirracista y de la descolonización, además de integrar la economía política, los derechos humanos y la justicia medioambiental.

Nuestras acciones prioritarias**01****Abogar públicamente por cuestionar el relato dominante de que aumentar la militarización mejora la seguridad**

- Campaña «Mover el dinero», con el fin de redirigir el gasto militar hacia iniciativas de paz, los servicios sociales y el bien común.
- Abogar por la desmilitarización de todo el Estado (incluidos la policía, los servicios de inmigración, etc.) para promover los derechos humanos y la seguridad de las personas.

02**Abogar por la abolición de las armas nucleares**

- Promover la ratificación y la aplicación del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares (TPAN) y el cumplimiento de las obligaciones en materia de desarme nuclear establecidas en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP).
- Abogar contra los ensayos, la modernización y la expansión de las armas nucleares.
- Sensibilizar sobre la amenaza actual que representan las armas nucleares para la humanidad y sobre los daños históricos causados al planeta y a las personas (incluidos los daños desproporcionados sufridos por los pueblos indígenas, las comunidades pobres y las comunidades de color, así como por las mujeres y las niñas).
- Informar sobre los peligros que entraña el uso de la energía nuclear para el medio ambiente y la seguridad de las personas.

03 Confrontar el complejo militar-industrial y abogar por el control y la regulación efectivos de las armas pequeñas y ligeras y las armas explosivas

- Realizar un seguimiento y llevar a cabo acciones de promoción para cuestionar la fabricación de armas, el comercio mundial de armas y el lucro económico obtenido a partir de la guerra.
- Supervisar y exigir responsabilidades a los Estados por las violaciones del Tratado sobre el Comercio de Armas, la Declaración Política sobre el uso de armas explosivas en zonas pobladas y otros mecanismos pertinentes en materia de derechos humanos y derecho internacional humanitario.
- Oponerse a la militarización de la inteligencia artificial (IA) y otras tecnologías, y dar a conocer en términos más generales los riesgos y perjuicios de la IA (medio ambiente, género, vigilancia, violencia estatal, etc.).

04 Cuestionar las masculinidades militarizadas y movilizar a los hombres en favor de una paz feminista

- Dar a conocer y concienciar sobre los vínculos entre la violencia, las masculinidades y el militarismo, cuestionando las normas de género, las identidades y las instituciones que normalizan el control y el uso de la violencia, y promover alternativas para acabar con esas formas de «identidades militarizadas».
- Poner de relieve las perspectivas y los análisis feministas, queer, antirracistas y antiimperialistas sobre las armas y la guerra.
- Sobre la base del liderazgo feminista, trabajar de forma colaborativa en las comunidades para involucrar directamente y movilizar a hombres y niños como aliados responsables en favor de la paz feminista.

Inspiración para la localización de la Prioridad 1

A raíz de la investigación de 2021 titulada «Confrontando a las masculinidades militarizadas», la WILPF y su socio —la Acción Colectiva de Objetores de Conciencia (ACOOOC)— llevaron a cabo 22 talleres bajo el lema «Confrontando masculinidades» entre 2023 y 2024, en los que participaron 1 430 jóvenes en colegios y universidades de algunas de las regiones más afectadas por el conflicto en Colombia. La agenda sobre las masculinidades, la juventud y la violencia se ha ampliado gracias a los estudios que analizan la forma en que la violencia se manifiesta en los conflictos y en los espacios digitales. El informe «Despojar las niñeces: violencia de género y reclutamiento forzado en Colombia» analiza cómo las lógicas militarizadas condicionan la vida de los jóvenes y sus experiencias de género. Por otra parte, el informe «La manosfera como dispositivo tecnosocial del militarismo» analiza los discursos misóginos y antifeministas en el ecosistema digital dirigidos a los jóvenes, que contribuyen a la reproducción de imaginarios violentos, autoritarios y de dominación masculina.



**PRIORIDAD GLOBAL 2****Exigir la justicia medioambiental**

Las crisis climática y ecológica tienen su origen y están profundamente entrelazadas con el militarismo, el legado colonial y los sistemas económicos que anteponen el lucro a las personas y al planeta, lo que tiene unos efectos desproporcionados sobre las mujeres, las comunidades LGBTQIA+ y los pueblos indígenas, que suelen ser los más expuestos a los daños ecológicos.

Exigir justicia ecológica es una prioridad estratégica urgente para hacer frente a la creciente destrucción del medio ambiente que se está produciendo con total impunidad. Resulta necesario un sistema político-económico feminista que confronte directamente las prácticas capitalistas extractivas y replantee nuestra relación con la naturaleza como una relación de cuidado e interdependencia, en lugar de explotación. Sin un giro decisivo hacia la justicia ecológica y el decrecimiento, los modelos actuales de desarrollo seguirán agravando la desigualdad y acelerando el colapso medioambiental y la inseguridad —lo que hace que este enfoque no solo sea urgente, sino esencial para un futuro habitable.

Nuestras acciones prioritarias**01**

Dar a conocer públicamente los vínculos que existen entre el militarismo, el colonialismo, el imperialismo, la migración, la tecnología, el crecimiento económico, el cambio climático y los conflictos

- Realizar investigaciones y análisis, así como campañas de sensibilización pública, en colaboración con los movimientos por la justicia climática, con el fin de concienciar sobre la interrelación de estas cuestiones e intensificar la construcción de la paz.

02

Abogar por que se exija responsabilidades a los ejércitos y las grandes empresas por el cambio climático y la crisis ecológica

- Abogar por la rendición de cuentas en relación con los efectos climáticos y sociales causados por el militarismo.
- Abogar en los foros internacionales sobre el clima (incluidas las reuniones de la COP, la Conferencia de Bonn y las conferencias sobre la eliminación gradual de los combustibles fósiles) en favor de un cambio de las prioridades, el diálogo y los compromisos.

03

Abogar por una transición justa, sensible al género y a los conflictos, que suponga el abandono de los combustibles fósiles

- Realizar una campaña para la elaboración y adopción de un Tratado sobre Combustibles Fósiles y ejercer presión para que los ayuntamientos, las ciudades y los países asuman compromisos.
- Abogar por el decrecimiento y por concienciar sobre las políticas de suficiencia.



Inspiración para la localización de la Prioridad 2

La formación comunitaria sobre las energías renovables impartida por la Sección de la WILPF Zimbabwe derivó en la instalación de 43 digestores de biogás operativos en las comunidades rurales del distrito de Kwekwe, que proporcionan energía sostenible a hogares y escuelas. Aprovechando su trayectoria, la WILPF Zimbabwe consiguió que el PI colaborara en la ejecución de proyectos en comunidades afectadas por el cambio climático, lo que permitió construir dos bloques de aulas y alojamientos seguros para niñas de comunidades vulnerables y afectadas por el cambio climático. La investigación pionera sobre el cambio climático, el militarismo y las cuestiones de género ha situado a la WILPF Zimbabwe en una posición de liderazgo intelectual a nivel mundial: la investigadora principal, Edwick Madzimure, recibió el Premio «Mundo sin Armas Nucleares» 2025 y representó a África en la Conferencia Trilateral sobre Desarme Nuclear celebrada en Brasil.

PRIORIDAD GLOBAL 3



Recuperar la Agenda MPS para la transformación feminista

En medio de un orden mundial en rápida evolución, es imprescindible que nuestros movimientos se reapropien de la Agenda MPS y la transformen para que continúe siendo relevante y tenga un impacto.

La WILPF desempeñó un papel fundamental en la promoción y la elaboración de las resoluciones sobre las mujeres, la paz y la seguridad, así como en los marcos nacionales de implementación. Nuestra organización ha movilizado la participación de la sociedad civil para la captación de recursos y la puesta en práctica, y ha criticado la «securitización» de la Agenda MPS. En el período 2026–2029, la WILPF cuestionará el enfoque de «seguir como hasta ahora» en materia de mujeres, paz y seguridad, y se movilizará para promover un impacto transformador. Los niveles sin precedentes de gasto militar, conflictos armados, desplazamientos y crisis humanitarias que se registran hoy en día en nuestro mundo exigen respuestas urgentes y sistemáticas. Aumentar la participación de las mujeres en sistemas y procesos injustos no cambiará el equilibrio de poder. Recuperar la Agenda MPS como herramienta transformadora para el cambio de poder — y no sólo como una lista de tareas pendientes — implica situar la prevención como el pilar fundamental, crear y aplicar medidas eficaces de seguimiento y rendición de cuentas, y restar protagonismo a la seguridad. Es importante que la Agenda MPS logre que la prevención y la rendición de cuentas sean innegociables.

El contexto de cambios radicales que vivimos actualmente también supone una oportunidad para hacer balance: las Secciones de la WILPF, sus miembros, sus socios y todo el movimiento feminista deben replantearse las formas de trabajo colectivo feministas, con el fin de crear espacios para la solidaridad transfronteriza, el intercambio de conocimientos y la promoción coordinada. La Agenda MPS ofrece a la WILPF una vía fundamental para garantizar que la sabiduría, las necesidades y las recomendaciones de las activistas feministas por la paz conformen la agenda mundial para la paz y la seguridad.

Nuestras acciones prioritarias

01

Abogar por recuperar la Agenda MPS como una agenda transformadora, feminista, y centrada en las mujeres, la paz y la seguridad

- Documentar y potenciar la labor feminista en favor de la paz que lleva a cabo la WILPF a todos los niveles, poniendo de manifiesto que las alternativas feministas ya están de hecho contribuyendo a la construcción de una paz sostenible.
- Crear un espacio para el diálogo y el intercambio entre las distintas partes interesadas sobre una Agenda MPS feminista transformada y reivindicada a nivel local, nacional, regional e internacional, incluso ante la exclusión.
- Cuestionar el enfoque actual de la implementación, que resulta ser limitado, transaccional, impulsado por las élites, militarista y capitalista.

02

Abogar para que se priorice la prevención y esta se implemente como pilar fundamental de la Agenda MPS

- Abogar por que los Estados y otras partes interesadas aborden las causas profundas de los conflictos —como la pobreza, la desigualdad, el patriarcado, el extractivismo y la injusticia climática— y, al mismo tiempo, exigir el desarme y la desmilitarización en todos los ámbitos de la vida.
- Fomentar los movimientos liderados por mujeres que ya trabajan en la prevención de la violencia en sus comunidades, como los sistemas de alerta temprana y las redes de paz comunitarias.
- Trabajar en pro de la prevención de todas las formas de violencia, incluidas las distintas formas de violencia sexual y de género (VSG) y la violencia sexual en los conflictos (VSC), entre otras cosas, poniendo de manifiesto las formas en que el militarismo alimenta la violencia de género.

03

Exigir a la ONU, a los organismos regionales y a los gobiernos nacionales que rindan cuentas por la aplicación de la Agenda MPS a todos los niveles, y confrontar la hipocresía institucional

- Conectar las reivindicaciones a nivel local y nacional con los debates políticos regionales y mundiales, creando espacios para la defensa de los intereses locales y nacionales, dándoles mayor visibilidad.
- Apoyar el seguimiento independiente de la implementación de la Agenda MPS, por ejemplo, promoviendo un sistema de informes paralelos y la participación de la sociedad civil en los órganos de seguimiento de los planes de acción nacionales.
- Promover, contribuir, supervisar y evaluar los planes de acción nacionales y locales (PAN) sobre la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y la Agenda de Juventud, Paz y Seguridad (JPS), y abogar por que dichos planes cuenten con financiación y adopten un enfoque integral y transformador.
- Ejercer presión sobre los gobiernos y los actores que participan en procesos de mediación para que incorporen la participación efectiva de las mujeres, sus programas y la perspectiva de género.

04

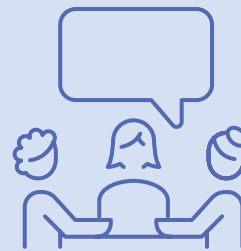
Movilizarse en solidaridad con las mujeres y los movimientos feministas, especialmente en contextos concretos afectados por crisis y conflictos

- Apoyar a las miembras y socias de la WILPF en los contextos actuales afectados por conflictos y crisis, lo que supone dar mayor visibilidad a sus reivindicaciones en las actividades de promoción y en los debates sobre las mujeres, la paz y la seguridad.
- Seguir sacando a la luz los flujos de armas y las violaciones de los derechos humanos, protestando contra las políticas extractivistas y privatizadas de «reconstrucción», y proponiendo vías de recuperación basadas en alternativas feministas: inversiones en la comunidad, la recuperación del medio ambiente y las infraestructuras sociales.
- Participar en actividades de promoción y en debates sobre la mujer, la paz y la seguridad en relación con los conflictos, ya sean estos nuevos o cambiantes, y los problemas globales, dando prioridad y mayor visibilidad a las prioridades de las Secciones y los socias afectadas.

Inspiración para la localización de la Prioridad 3

En la República Democrática del Congo (RDC), la WILPF apoyó la implementación de base de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas mediante la formación de las comunidades, iniciativas de mediación de las mujeres y la adaptación a las circunstancias locales de los marcos MPS en las provincias orientales afectadas por el conflicto. La Sección de la WILPF RDC contribuyó a reforzar la participación de las mujeres en los procesos locales de prevención de conflictos y diálogo en zonas donde las estructuras de paz y seguridad suelen estar dominadas por actores armados y élites políticas masculinas. Sus actividades de promoción y formación relacionaron la violencia sexual en situaciones de conflicto con el militarismo, los desplazamientos y las economías extractivas, lo que contribuyó a que el debate dejara de centrarse únicamente en la protección para centrarse en las causas estructurales de la inseguridad. La WILPF RDC también contribuyó a mantener las redes de paz dirigidas por mujeres y la organización cívica a pesar de la violencia constante y la escasez de financiación crónica, lo que contribuyó a la continuidad de la infraestructura feminista de consolidación de la paz en uno de los escenarios de conflicto más prolongados del mundo.





PRIORIDAD GLOBAL 4

Revitalizar el sistema multilateral

En el momento actual, debemos apoyar un sistema multilateral reformado y eficaz, al tiempo que promovemos la creación de nuevos foros que reconozcan y respeten verdaderamente la soberanía de los países. Mediante el refuerzo de los mecanismos de prevención y rendición de cuentas ante las violaciones graves de los derechos humanos, la WILPF contribuirá a una arquitectura mundial renovada, comprometida con la resolución de los conflictos internacionales y capaz de llevarla a cabo. En el supuesto de que la ONU se reformara y funcionara correctamente, la necesidad y utilidad de las armas para garantizar la seguridad desaparecería, ya que la resolución no violenta de los conflictos pasaría a convertirse en la norma.

El actual proceso de reforma según la Resolución 80 de la ONU supone un momento crucial para que la WILPF defienda con firmeza la necesidad de resistir el retroceso en materia de género y preservar la estructura y las normas de igualdad de género, incluidos las relativas a todos los programas y presupuestos de la ONU. Esta es también una oportunidad para que la crítica ejercida por la WILPF en relación con las desigualdades estructurales del sistema multilateral influya en los debates sobre la reforma sistémica, de modo que estos sean más transformadores.

Sabemos que la gran mayoría de los países respetan y creen en un sistema de derecho internacional aplicable a todos por igual. Hay que tener en cuenta esa mayoría. El enfoque de la WILPF sobre la creación de coaliciones estratégicas y complementarias servirá tanto para poner de relieve las violaciones de las normas internacionales, como para reforzar el enfoque mayoritario destinado a resistir las agendas políticas contrarias a los derechos y revitalizar la capacidad del sistema multilateral para promover la cooperación pacífica, la confianza mutua y la resolución no violenta de los conflictos.

Estuvimos presentes en los inicios del sistema multilateral y llevamos más de un siglo como organización defendiéndolo desde dentro, cuestionándolo y proponiendo reformas para que este pueda cumplir sus propias promesas. La historia de WILPF nos confiere credibilidad, legitimidad y responsabilidad. Hoy en día, debemos ocupar tanto las calles como las mesas de negociación donde se sientan los gobiernos, y estar adondequiera que se toman las decisiones, para garantizar que las voces feministas influyan de manera significativa en las políticas que determinan nuestro futuro colectivo.

Nuestras acciones prioritarias

01

Abogar por la rendición de cuentas en situaciones de violación del derecho internacional y de las normas internacionales de derechos humanos, entre otros medios, a través de las Naciones Unidas

- ➔ Seguir promoviendo y respaldando los marcos de rendición de cuentas, en particular en lo que respecta a la persecución por motivos de género y al apartheid de género; y proteger el espacio para la organización y las redes de contactos feministas con el fin de respaldar los mecanismos de rendición de cuentas.
- ➔ Exigir responsabilidades a los gobiernos frente a las violaciones del derecho internacional (incluidas las invasiones, las ocupaciones y los intentos de desestabilización por parte de los Estados) y apoyar las actuaciones de la CIJ, la CPI y el Grupo de La Haya.

- Recordar a los gobiernos sus compromisos y responsabilidades como miembros de la ONU, en virtud de los tratados y en su calidad de países redactores en determinados ámbitos.
- Apoyar las medidas de desinversión y los boicots comerciales contra cualquier Estado que cometa genocidio, crímenes de guerra o violaciones graves de los derechos humanos.
- Apoyar la elaboración de nuevas leyes internacionales destinadas a poner freno a la violencia y la guerra, y a proteger los derechos humanos y el bienestar ecológico.

02

Ampliar los espacios alternativos de defensa de los derechos mediante el apoyo a alianzas multilaterales y regionales alternativas

- Abogar por que más Estados se unan al Grupo de La Haya o formen alianzas de solidaridad interregionales similares para defender el derecho internacional y crear contrapesos frente a las denominadas superpotencias o esferas de influencia.
- Crear espacios de diálogo entre los miembros de la WILPF para explorar alternativas y soluciones, o considerar instituciones alternativas que hagan que los Estados de verdad rindan cuentas por sus violaciones.

03

Abogar por cambios que permitan reformar las Naciones Unidas con el fin de crear sistemas y estructuras para la resolución no violenta de los conflictos

- Abogar por la democratización del Consejo de Seguridad (CS) de las Naciones Unidas y por el fin del derecho de veto, al tiempo que se apoyan las iniciativas a largo plazo para abolir el CS.
- Participar en procesos de reforma con visión de futuro, como la Iniciativa ONU80 y la Declaración de las Naciones Unidas sobre las Generaciones Futuras, y promover un multilateralismo no violento.
- Hacer frente al retroceso en materia de igualdad de género y abogar por una ONU más feminista y descolonial.
- Seguir abogando por un mayor protagonismo de los grupos de la sociedad civil, especialmente los grupos feministas, en un sistema multilateral revitalizado.

Inspiración para la localización de la Prioridad 4



La Sección de la WILPF Afganistán ha liderado continuamente labores de promoción en favor de la instauración de mecanismos internacionales de rendición de cuentas por las violaciones del derecho internacional cometidas en Afganistán. La labor de promoción conjunta con una red de socios llevó al Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas a aprobar, en octubre de 2025, la creación del Mecanismo Independiente de Investigación para Afganistán. El mandato de este órgano de derechos humanos consiste en recopilar, consolidar, conservar y analizar pruebas sobre los crímenes internacionales y las violaciones más graves del derecho internacional, incluidas aquellas que puedan constituir también violaciones y abusos del derecho internacional de los derechos humanos, cometidos en Afganistán.

GPRIORIDAD GLOBAL 5

Fortalecer la WILPF



En estos momentos, la WILPF se enfrenta a numerosas crisis colectivas, entre las que se incluyen la reducción del espacio cívico, la disminución de la financiación, los riesgos para la seguridad, el estrés psicológico, el aumento de las divisiones, el agotamiento de las activistas y la movilización de las afiliadas. Estamos comprometidas con ofrecer una respuesta colectiva para reaccionar, adaptarnos e innovar con el fin de fortalecer nuestro movimiento y lograr un impacto mayor y más transformador en el mundo. En este sentido, nuestro compromiso con el liderazgo intergeneracional e interseccional es fundamental. Apoyar el liderazgo feminista juvenil a través de la Red Joven de la WILPF es esencial para nuestra supervivencia y para la renovación como movimiento.

Somos conscientes de que para fortalecer a la WILPF es necesario profundizar en nuestra comprensión de lo que significa la verdadera inclusión en la práctica diaria: desarrollar y adoptar enfoques interseccionales e intergeneracionales, promover la lucha contra el racismo y garantizar la inclusión de las personas trans y no binarias en todo nuestro movimiento. Reconocemos que la WILPF, al igual que todas las organizaciones creadas en el contexto de la minoría global, mantiene convenciones que remiten al pasado colonial, y que es necesario identificar, cuestionar y abordar cualquier estructura neocolonial que perdure todavía. Esto significa asumir nuestra responsabilidad desde una total honestidad: ante nuestras miembras, entre nosotras y ante las comunidades de todo el mundo con las que nos solidarizamos. En los próximos años, la WILPF velará por la rendición de cuentas en todo el movimiento a través de nuestro Marco de Integridad Feminista. Sabemos que esto fortalecerá a la organización, y que una WILPF más fuerte se basa en la confianza y la colaboración: tanto entre todos los órganos que conforman la WILPF como dentro de cada uno de ellos —las Secciones nacionales, sus órganos de gobierno y el Secretariado. Esa confianza hay que cultivarla con dedicación y constancia.

Nuestras acciones prioritarias

01 Trabajar en pro de la sostenibilidad mediante estrategias feministas de movilización de recursos

- Recaudar fondos de acuerdo con nuestra ética y nuestros valores, con el fin de obtener una financiación flexible que respalde nuestros proyectos, nuestras actividades y al personal que realiza el trabajo, al tiempo que ampliamos y diversificamos nuestras estrategias de financiación. Buscar y promover una financiación flexible plurianual que cubra los gastos básicos institucionales.
- Movilizar recursos no financieros, como competencias, conocimientos, experiencia, redes y contactos. Como organización global de membresía que somos, ¡contamos con abundantes recursos internos!
- Volver a involucrar y atraer a nuevas personas a la WILPF, mediante el refuerzo de la identidad colectiva y del sentido de pertenencia (especialmente entre los jóvenes y las personas de la diáspora), y potenciando la visibilidad y la participación mediante la comunicación, las campañas públicas, el activismo y el trabajo de base.
- Colaborar, cooperar y fomentar activamente las relaciones con otras comunidades, redes y movimientos afines para crear un apoyo mutuo y respaldar la implementación de todas las prioridades del PI.

02 Fortalecer la gobernanza, el liderazgo y la rendición de cuentas feministas de la WILPF en todos los ámbitos

- Centrarse en estructuras de gobernanza sostenibles, inclusivas y responsables en todos los niveles de la WILPF (nacional, regional e internacional).
- Fomentar el liderazgo feminista mediante el análisis del poder, integrando enfoques interseccionales e intergeneracionales, modelos de liderazgo horizontal o compartido, y el cuidado colectivo.
- Fortalecer la rendición de cuentas mutua en toda la WILPF mediante la aplicación del Marco de Integridad Feminista de la WILPF, lo que incluye establecer líneas claras de rendición de cuentas y acuerdos compartidos, mitigar los conflictos mediante la creación de una cultura organizativa y abordar los conflictos o desacuerdos cuando surjan.
- Dar prioridad al aprendizaje, al intercambio y a la responsabilidad mutua en la aplicación conjunta del PI entre los órganos y las miembros de la WILPF mediante sesiones de diálogo, el apoyo entre las Secciones, etc.
- Fomentar una cultura organizativa del cuidado y la resiliencia mediante el fortalecimiento de la comunidad, las prácticas asistenciales, la sanación y el apoyo.

03 Fortalecer la conexión y la colaboración entre las Secciones, las regiones, el SI y las prioridades temáticas

- Reforzar la colaboración transfronteriza mediante acciones colectivas y campañas a nivel regional e internacional.
- Fortalecer la coordinación regional a través de la mejora de los canales de comunicación regionales, elaborando directorios accesibles y creando espacios para la colaboración. Esto cuenta con el apoyo de una mayor coordinación regional de las funciones y de sistemas como los Enlaces Regionales y de Sección y los grupos de coordinación.
- Reforzar nuestra coordinación interna en las áreas temáticas mediante grupos de trabajo (a nivel internacional, regional y de Sección) para intercambiar prácticas, investigaciones, ideas y estrategias relacionadas con el desarme, el medio ambiente, las mujeres, la paz y la seguridad, y la afiliación.

04 Desarrollar enfoques interseccionales e intergeneracionales

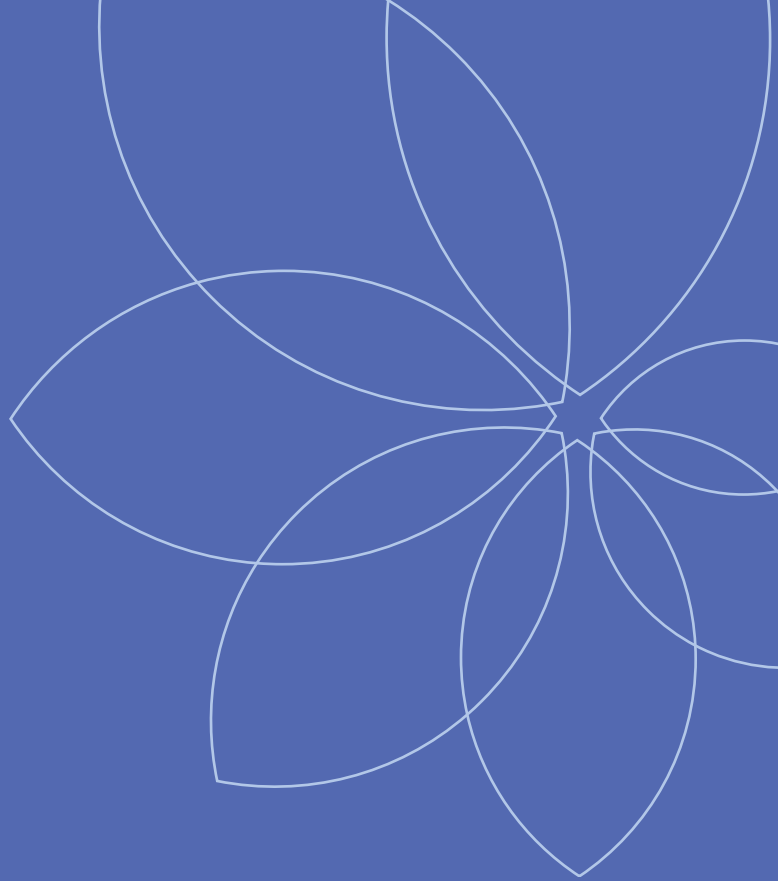
- Poner en práctica la Estrategia de la WILPF para la Juventud (2026–2029) con el fin de fomentar el liderazgo y la participación de los jóvenes en toda la organización.
- Fomentar la conexión, la colaboración y el aprendizaje intergeneracionales a través de la mentoría y el liderazgo compartido.
- Apoyar y acoger a las mujeres de la diáspora procedentes de regiones afectadas por conflictos, y garantizar que sus voces estén representadas en las Secciones de la WILPF y en los grupos de trabajo.
- Elaborar una declaración conjunta sobre la inclusión de las personas trans y colaborar para fomentar la inclusión y sensibilizar sobre el papel fundamental que desempeñan las personas LGBTIQ+ en nuestra causa.

- Abordar las desigualdades existentes dentro de la WILPF que afectan a la accesibilidad (incluidos los problemas con los visados y las dificultades relacionadas con el acceso y el uso de Internet y del suministro eléctrico) para garantizar la igualdad de oportunidades a la hora de participar en los proyectos de la WILPF.



Inspiración para la localización de la Prioridad 5

El programa de embajadoras de la Sección WILPF Suecia ha creado valiosas oportunidades para involucrar y movilizar a una nueva generación de mujeres jóvenes. A través de cursos de formación, viajes de estudios y actividades de divulgación, las participantes no solo reforzaron sus propios conocimientos y habilidades de liderazgo, sino que también contribuyeron a difundir los planteamientos de la WILPF entre un público más amplio, especialmente dentro de los centros educativos.

**CONCLUSIONES**

De la Estrategia a la Práctica Feminista

El Programa Internacional (PI) de la WILPF, incluidas las Prioridades Globales para 2026–2029, se ha elaborado mediante un proceso amplio y participativo en el que han intervenido miembros y personal del Secretariado Internacional de todo el mundo.

Como documento estratégico, el PI inspira al movimiento a pasar a la acción y orienta nuestro trabajo colectivo — a través de las Prioridades Globales compartidas y nuestra visión común —, lo que nos permite conectar, movilizar y ACTUAR.

Para ayudar a cada Sección y cada Grupo a iniciar el proceso de implementación de las Prioridades Globales y de integración del PI en su propia labor, en el anexo se incluye una propuesta de plantilla para el plan de acción. Esta puede adaptarse a las necesidades específicas de cada Sección y Grupo.

Como parte de nuestro compromiso con el aprendizaje y el intercambio para garantizar la mejora continua y el impacto, se elaborará un marco de resultados colectivo para toda la WILPF, que nos ayudará a comprender nuestros avances y el logro de nuestros objetivos.

En definitiva, la WILPF hará frente a los retos a los que nos enfrentamos y continuará — como hemos hecho durante más de 100 años — luchando por un mundo de paz duradera, construido sobre los pilares de la libertad, la justicia, la no violencia, los derechos humanos y la igualdad para todos.

Plantilla del Plan de Acción

El objetivo de esta plantilla es apoyar a las Secciones Nacionales y a los Grupos de la WILPF (e incluso a los grupos de trabajo globales) a desarrollar un plan de acción sencillo. Mientras que el Programa Internacional (PI) es un documento estratégico que orienta a nuestro movimiento, cada Sección Nacional y Grupo de la WILPF necesita crear su propio plan de acción para aplicar el PI de acuerdo con el contexto, las realidades y las prioridades locales.

Esta plantilla del plan de acción se encuadra dentro de las Prioridades Globales que figuran en el PI. Estas prioridades ofrecen un enfoque compartido que puede adaptarse a los contextos locales, lo que permite a las Secciones continuar trabajando en prioridades nacionales que a su vez están alineadas con los objetivos del PI.

¡Comparte los planes de acción enviando la plantilla cumplimentada (o el plan de acción en su propio formato) a membership@wilpf.org! Los planes se incorporarán a la página «**Prioridades y planes**» en «myWILPF» para darles visibilidad y que lleguen a todo el movimiento, identificar sinergias y reforzar la colaboración y la acción colectiva.

- Contexto:** ¿Cuáles son las principales cuestiones que su Sección/Grupo/Grupo de trabajo está abordando en 2026–2029?
- Prioridades:** ¿Qué prioridades ayudan a abordar las cuestiones mencionadas en la respuesta anterior? Marque todas las prioridades en las que trabajarán. Recuerde que no es necesario abordar la totalidad de las cinco Prioridades Globales, y que además se pueden identificar prioridades adicionales que sean relevantes para su contexto particular. Puede consultar el Capítulo 6 para obtener más información sobre las Prioridades Globales.
 - Desafiar al militarismo y abogar por la desmilitarización y el desarme
 - Exigir la justicia medioambiental
 - Recuperar la Agenda MPS para la transformación feminista
 - Revitalizar el sistema multilateral
 - Fortalecer la WILPF
 - Otras _____ (añada más líneas en caso necesario)
- Acciones:** Para cada una de las prioridades indicadas anteriormente, ¿Cuáles son las principales acciones o actividades que llevarán a cabo? Incluya a cualesquiera otras Secciones/Grupos/ Grupos de trabajo u otras organizaciones pertenecientes a su red de contactos con quienes planee colaborar. Añada más líneas o adapte esta tabla en caso de que sea necesario.

Prioridad	Acciones o actividades	Persona responsable	Cronograma	¿Cuáles son los resultados esperados?

- Resultados:** ¿Cuáles son los cambios o resultados concretos, en relación con los objetivos del PI, que esperan conseguir como resultado de sus acciones? Consúltase el Capítulo 3.

Nota: Se elaborará un Marco de Resultados para el Programa Internacional, con un doble objetivo. En primer lugar, apoyar el mapeo y la cuantificación de nuestra labor colectiva sobre las Prioridades Globales; en segundo lugar, mejorar la comprensión de nuestros avances en relación con los objetivos del PI.

WILPF International Secretariat

Rue de Varembé 1
Case Postale 28
1211 Ginebra 20, Suiza
p. +41 (0)22 919 70 80
e. info@wilpf.org

WILPF UNO Office

777 UN Plaza, New York
NY 10017, Estados Unidos
p. +1 212 682 1265
wilpf.org

